

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE PIURA**

**FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS POLÍTICAS**



**TESIS**

**“VULNERACIÓN DEL DERECHO DE DEFENSA DEL IMPUTADO EN LOS  
PROCESOS INMEDIATOS SOBRE DELITOS DE OMISIÓN A LA ASISTENCIA  
FAMILIAR EN EL DISTRITO JUDICIAL DE SULLANA 2016-2017”**

**Presentado por:**

**Bach. CINDY CATHERINE CERQUERA CRUZ.**

**PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE ABOGADO**

**Línea de Investigación Institucional: Legislación y Ciencias Políticas**

**Sub Línea de Investigación: Derecho Penal: Nuevas Tendencias**

**PIURA-PERÚ**

**2018**

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE PIURA**

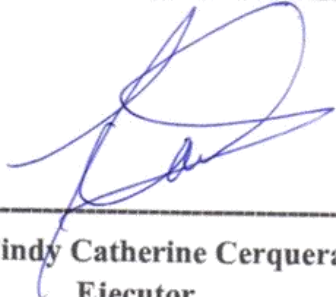
**FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS POLÍTICAS**



**TESIS**

**“VULNERACIÓN DEL DERECHO DE DEFENSA DEL IMPUTADO EN LOS  
PROCESOS INMEDIATOS SOBRE DELITOS DE OMISIÓN A LA ASISTENCIA  
FAMILIAR EN EL DISTRITO JUDICIAL DE SULLANA 2016-2017”**

**PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE ABOGADO**

  
\_\_\_\_\_  
**Bach. Cindy Catherine Cerquera Cruz**  
**Ejecutor**

  
\_\_\_\_\_  
**Dr. Valentín Rodolfo Soto Llerena**  
**Asesor**

**Línea de Investigación Institucional: Legislación y Ciencias Políticas**

**Sub Línea de Investigación: Derecho Penal: Nuevas Tendencias**

**PIURA, PERÚ**

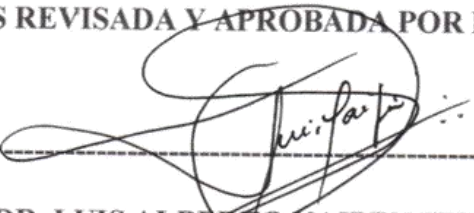
**2018**

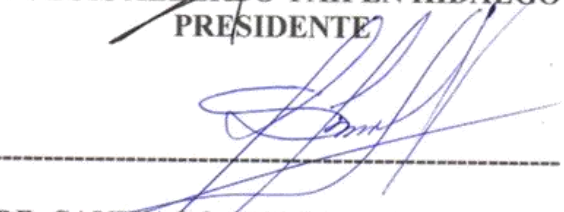
**UNIVERSIDAD NACIONAL DE PIURA**  
**FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS POLÍTICAS**

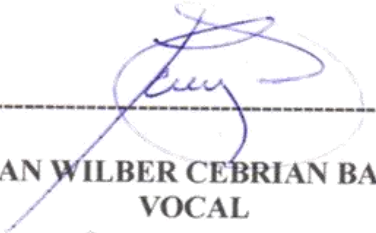


**“VULNERACIÓN DEL DERECHO DE DEFENSA DEL IMPUTADO EN LOS  
PROCESOS INMEDIATOS SOBRE DELITOS DE OMISIÓN A LA ASISTENCIA  
FAMILIAR EN EL DISTRITO JUDICIAL DE SULLANA 2016-2017”**

**TESIS REVISADA Y APROBADA POR EL JURADO**

  
\_\_\_\_\_  
**DR. LUIS ALBERTO YAIPEN HIDALGO**  
**PRESIDENTE**

  
\_\_\_\_\_  
**DR. SANTIAGO HERRERA NAVARRO**  
**SECRETARIO**

  
\_\_\_\_\_  
**DR. JUAN WILBER CEBRIAN BARZOLA**  
**VOCAL**

**PIURA, PERÚ**

**2018 3**



**UNIVERSIDAD NACIONAL DE PIURA**  
**FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS POLITICAS**  
**UNIDAD DE INVESTIGACIÓN**



"AÑO DE LA LUCHA CONTRA LA CORRUPCIÓN Y LA IMPUNIDAD"

**ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS**  
**023-UI-FDCCP-UNP-2019**

Los miembros del Jurado Calificador que suscriben, reunidos para evaluar la Tesis titulada: "VULNERACION DEL DERECHO DE DEFENSA DEL IMPUTADO EN LOS PROCESOS INMEDIATOS SOBRE DELITOS DE OMISION DE ASISTENCIA FAMILIAR EN EL DISTRITO JUDICIAL DE SULLANA 2016 – 2017", presentada por la Bachiller CERQUERA CRUZ CINDY CATHERINE con el asesoramiento del Dr. Valentin Rodolfo Soto Llerena ; oídas las observaciones y respuestas a las preguntas formuladas y, de conformidad al Reglamento de Tesis para la obtención del Título Profesional, en la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas, la declaran:

APROBADA ☒ (X)

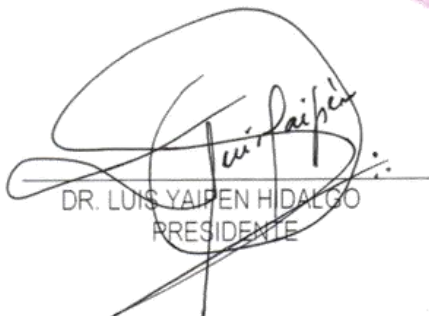
DESAPROBADA ☐ ( )

Con la mención de:

Sobresabiente

- ( ) En consecuencia, queda en condición de ser ratificada por Consejo de Facultad de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad Nacional de Piura y recibir el Título Profesional de Abogado.
- ( ) En consecuencia, queda en condición de ser ratificada por el Consejo Universitario de la Universidad Nacional de Piura y recibir el Título Profesional de Abogado, después de que la sustentante incorpore las sugerencias del Jurado Calificador.

Piura, 21 de enero de 2019

  
DR. LUIS YAIREN HIDALGO  
PRESIDENTE

  
DR. SANTIAGO HERRERA NAVARRO  
SECRETARIO

  
DR. JUAN WILBER CEBRIAN BARZOLA  
VOCAL



**DECLARACION JURADA**  
**DE ORIGINALIDAD DE TRABAJO DE INVESTIGACIÓN**

Yo: **CINDY CATHERINE CERQUERA CRUZ** identificada con DNI N° 48413607, en la condición de Estudiante Egresada, de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas, Escuela Profesional de **DERECHO Y CIENCIAS POLITICAS** y domiciliada en **AA.HH. JORGE BASADRE MZ. C LT. 2**, Distrito de Piura, Provincia de Piura y Departamento de Piura, Celular: **9431259820**, Email: **cerqueracindy2@gmail.com**.

**DECLARO BAJO JURAMENTO:** que el trabajo que presento a la Oficina Central de Investigación (OCIN), es original, no siendo copia parcial ni total de un trabajo de investigación desarrollado y/o realizado en el Perú o en el extranjero, en caso de resultar falsa la información que proporciono, me sujeto a los alcances de lo establecido en el Art. 411°, del Código Penal con el Art. 32° de la Ley N° 27444 y Ley del Procedimiento Administrativo General y Normas Legales de la Protección a los Derechos del Autor. En fe de lo cual firmo la presente.

Piura, Diciembre del 2018.



  
DNI N° 48413607

Artículo 411.- El que, en un procedimiento administrativo hace una falsa declaración en relación a hechos o circunstancias que le corresponde probar violando la presunción de veracidad establecida por ley, será reprimido con pena privativa de libertad no menos de uno ni mayor de cuatro años.

Art. 4. Inciso 4.12 del Reglamento Nacional de Trabajos de Investigación para optar grados académicos y títulos profesionales – RENATI Resolución de Consejo Directivo N° 033-2016-SUNEDU/CD.

## **Dedicatoria**

A Dios quien me guía a diario,  
A mis padres quienes son mi soporte,  
A mis hermanas por su motivación, y  
A todos lo que me apoyaron en este trabajo de  
investigación.

## **Agradecimiento**

Agradecer a Dios por bendecirme para llegar hasta donde he llegado; a mi familia, amigos cercanos, y aquellas personas que han formado parte de mi vida, y que sin lugar a duda me ayudaron a perseverar en los momentos más difíciles; por sus consejos, apoyo, ánimo y compañía; así mismo, a mi “*Alma Mater*” la Universidad Nacional de Piura, en donde aprendí todo lo elemental que un profesional debe conocer para servir a su comunidad y ser una persona de bien.

## Índice

Dedicatoria.....	6
Agradecimiento.....	7
Glosario.....	11
Lista de abreviaturas .....	13
Resumen.....	14
Abstract .....	15
Introducción .....	16
Capítulo I: Marco teórico.....	19
1.1    Crisis de la Justicia Penal .....	19
1.2    El proceso penal .....	21
1.2.1    Concepto de Proceso Penal .....	28
1.2.2    Características. ....	30
1.2.3    Tipos. ....	32
1.2.4    Principios. ....	33
1.3    El Proceso Inmediato .....	43
1.3.1    Antecedentes. ....	43
1.3.2    Definición de Proceso Inmediato. ....	44
1.3.3    Supuestos de aplicación del Proceso Inmediato. ....	44
1.3.4    El proceso inmediato y el delito de omisión a la asistencia familiar. ....	49
1.3.5    El proceso inmediato y el Derecho de Defensa. ....	60
Capítulo II: Diseño metodológico.....	68
2.1    Antecedentes de la investigación .....	68
2.2    Enunciado del problema.....	71



2.3	Descripción del problema.....	79
2.3.1	Delimitación Espacial. ....	79
2.3.2	Delimitación Social.....	79
2.3.3	Delimitación Temporal. ....	79
2.3.4	Delimitación Conceptual. ....	80
2.4	Formulación del problema .....	80
2.5	Objetivos de la investigación .....	80
2.5.1	Objetivo General.....	80
2.5.2	Objetivos específicos .....	80
2.6	Justificación de la investigación.....	81
2.6.1	Justificación .....	81
2.7	Hipótesis de trabajo.....	82
2.7.1	Hipótesis .....	82
2.7.2	Variables .....	83
2.7.3	Conceptualización de variables.....	83
2.7.4	Operacionalización de variables .....	84
2.8	Metodología der investigación .....	85
2.8.1	Tipo de Estudio.....	85
2.8.2	Métodos de la investigación.....	85
2.8.3	Limitaciones.....	86
2.8.4	Fuentes, técnicas e instrumentos para recolección de información. ....	86
2.8.5	Campo de estudio (universo), población, muestra y unidad de análisis. ....	86
Capítulo III: Probanza de la hipótesis o resultados y discusión.....		88
3.1	Estadísticos descriptivos .....	88
Capítulo IV: Conclusiones y recomendaciones .....		100

Conclusiones .....	100
Recomendaciones .....	107
BIBLIOGRAFIA .....	109

## Glosario

- **Código Penal.-** Texto normativo que señala las conductas prohibidas por las personas y las sanciones punitivas por su quebrantamiento.
- **Constitución Política.-** Ley fundamental que fija los derechos fundamentales, la organización política, jurídica y social de las instituciones del Estado, así como las responsabilidades y derechos de las personas y funcionarios públicos.
- **Derechos Humanos.-** Conjunto de derechos básicos, inalienables e imprescindibles que sirven de sustento para la existencia de la persona humana, sociedad y el Estado.
- **Derecho Penal.-** Disciplina jurídica que se encarga del estudio de los principios, métodos y herramientas que permiten establecer que conductas merecen ser reprochadas penalmente.
- **Dignidad Humana.-** Valor y principio fundamental en que se sustentan los demás derechos fundamentales, aspecto innato que tiene toda persona humana, por el sólo hecho de serlo.
- **Estado Constitucional de Derecho.-** Contexto en donde se asume que la Carga Magna es la norma fundamental del ordenamiento jurídico, y de donde de partirse en el análisis de las demás ramas jurídicas.
- **Derecho de Defensa.-** Facultad de la persona contra quien se ejerce una acción para contar con condiciones e instrumentos elementales que le permitan afrontar exitosamente la defensa de sus intereses.
- **Distrito Judicial de Piura.-** Espacio geográfico en donde las personas ejercen funciones jurisdiccionales en diferentes materias penal, civil, laboral, etc.

- **Omisión a la Asistencia Familiar.-** Ilícito penal a través del cual se sanciona el incumplimiento doloso del pago de las pensiones alimenticias devengadas.
- **Política Criminal.-** Estrategia del Estado que busca reprimir los actos delictivos dentro de la sociedad, así como establecer fórmulas legales que afronten problemas del sistema de justicia penal en procura de disminuir la criminalidad.
- **Proceso inmediato.-** Mecanismo procesal a través del cual se busca solucionar un conflicto jurídico en breve tiempo y con respeto de los derechos y garantías del imputado.
- **Proceso Penal.-** Conjunto de normas y procedimientos a través de los cuales se hace efectivo las sanciones punitivas ante hechos que constituyen delitos o faltas.

### **Lista de abreviaturas**

- **INPE** : Instituto Nacional Penitenciario
- **APP** : Asistencia Post Penitenciaria
- **ART.** : Artículo
- **CP** : Código Penal
- **D.S** : Decreto Supremo
- **CEP** : Código de Ejecución Penal
- **PJ** : Poder Judicial
- **D. Leg.** : Decreto Legislativo
- **D. Ley.** : Decreto Ley
- **D. S** : Decreto Supremo
- **NCPP** : Nuevo Código Procesal Penal
- **C.P.P** : Constitución Política del Perú
- **EAPP** : Establecimiento de Asistencia Post Penitenciaria
- **EPLM** : Establecimiento de Penal Limitativas de Derechos
- **FOCOS** : Fortalecimiento Competencias Sociales
- **CAPAS** : Capacidades Personales para Afrontar Situaciones de Riesgo con  
Éxito

## Resumen

El presente trabajo de investigación titulado **“VULNERACIÓN DEL DERECHO DE DEFENSA DEL IMPUTADO EN LOS PROCESOS INMEDIATOS SOBRE DELITOS DE OMISIÓN A LA ASISTENCIA FAMILIAR EN EL DISTRITO JUDICIAL DE SULLANA 2016-2017”** tiene como finalidad analizar *jurídicamente* una realidad social que la hemos venido observando críticamente, como es el hecho de que los procesos inmediatos son tramitados muy rápidos, lo cual llega al extremo de afectar garantías mínimas del debido proceso, piedra angular de un Estado Constitucional de Derecho.

Es cierto que la creciente inseguridad que atraviesa nuestro país, al igual que muchos otros países de Latinoamérica producto, *en su gran mayoría*, de delitos de bagatela, se produce en lugares públicos y de escasa presencia de las fuerzas del orden, lo que ha causado una enorme alarma social y ha obligado al Estado a dar respuestas efectivas y rápidas para contener el avance criminal, es dentro de este contexto de preocupación que aparece el *Proceso Inmediato*, el cual surge como un mecanismo que busca alcanzar una justicia de calidad, esto es, una justicia pronta y oportuna.

Sin embargo, por la forma célere como se están tramitando estos procesos se puede advertir que se están vaciando de contenido esencial derechos fundamentales, como es el derecho de defensa, situación que es fácilmente percibida en los delitos de incumplimiento de obligación alimentaria en el Distrito Judicial de Sullana, durante el periodo 2016-2017, como daremos



cuenta oportunamente, en el desarrollo de nuestra investigación, frente a cuya realidad buscamos proponer alternativas de solución frente a esta problemática.

**Palabras Claves:** *Proceso inmediato, derecho de defensa, incumplimiento de obligación alimentaria, debido proceso.*

### **Abstract**

The present thesis entitled as “Violation of the right defense of the accused in immediate trials regarding failure to meet maintenance obligation in the judicial district of Sullana 2016-2017”, is aimed to lawfully analyze a social reality that has been being critically seen, like the fact of the immediate trials that are too quickly processed which affects the minimum legal guarantees given by a proper process, which is the cornerstone in a constitutional law state.

It is true that the growing insecurity our country is going through, in the manner of many other countries in Latin America mostly as result of bagatelle misdemeanors, is happened in public places where there is not forces of order, which have provoked an enormous social warning and has forced the government to give brief and effective solutions to repress the crime progress. It is into this context of high concern then that the immediate trial is born, which comes up as a system that seeks to achieve justice of quality, in others words, a fast and appropriate justice.

Nevertheless, due to the swift way this trial are being processed it can be noticed that, important contents of essential rights are being omitted, just like the right to defense, the situation is easily noticed in crimes of failure to meet maintenance obligation, in the judicial district of Sullana during the period of 2016-2017. We will duly give an account on this within

the explaining of our research, before whose reality we seek to propose alternatives of solution against this difficulties.

Key words: immediate trial, right to defense, failure to meet maintenance obligation, proper process.

## **Introducción**

Es por todos aceptado, que actualmente asistimos a una aguda *crisis de la justicia penal*, la inflación sufrida universalmente por el Derecho Penal y, como consecuencia de ello, la sobrecarga de trabajo de las autoridades encargadas de la persecución punitiva, ha afectado en forma esencial al Derecho Procesal Penal. En efecto, estas circunstancias han provocado una excesiva duración de los procedimientos penales y, en algunos casos, una complejidad extrema de ellos, esta innegable hipertrofia de la justicia penal ha producido un decaimiento, desconfianza y descrédito en la ciudadanía, producto de la lentitud, inoperancia e ineficacia de los tribunales de justicia ante la sobrecarga procesal que abruma la tarea de administrar justicia criminal. La situación delineada es en suma delicada, pues la desconfianza en la justicia produce una defraudación del Sistema Penal y, por ende, una desconfirmación del ordenamiento jurídico-penal por parte de la ciudadanía. La prevención general positiva, se cohesiona con la idea de integración de la comunidad con el orden jurídico, presupuesto fundamental en un Estado Constitucional de Derecho que tiene como máxima esencial la funcionalización óptima de los poderes del Estado.

Dentro de este contexto, es que la Reforma Procesal Penal emprendida en nuestro país y en otras naciones de Latinoamérica, ha traído como consecuencia ineludible, entre otras cosas,

la *incorporación de novedosas instituciones jurídico-procesales*, que aspiran concretizar un sistema de justicia penal eficiente y eficaz, sin abandonar el respeto a los derechos fundamentales del imputado, siendo una de dichas instituciones jurídicas, *El proceso inmediato*, sobre el cual nos abocaremos minuciosamente en su oportunidad. Hay que señalar, a *grosso modo*, que el proceso inmediato se puso en funcionamiento, para aquellos casos en donde medie flagrancia y en donde no exista complejidad, el cual se incorporó mediante D. Leg. N° 1194, del 30 de agosto del año 2015, emitiéndose bajo un contexto en donde la inseguridad ciudadana y la delincuencia han crecido en dimensiones nunca antes vistas, donde el Poder Judicial no tenía respuestas adecuadas, y es por ello, que se crea este proceso rápido, pero que a opinión personal también debe respetar garantías y derechos fundamentales, ello a fin de no ir en contra de la Constitución, por lo tanto, una incoación del proceso inmediato en los delitos de omisión a la asistencia familiar, no solo se convierte en un problema legal, sino también social, puesto que se está permitiendo en el proceso penal del proceso inmediato que se pueda vulnerar abiertamente mandatos constitucionales como se evidenciara en esta investigación en lo que concierne al derecho de defensa de un procesado, generando una sensación social de arbitrariedad por parte de los operadores de justicia.

Ahora bien, ya con relación más directa a nuestra realidad problemática, nos llama la atención que si bien cuando el legislador estableció en forma imperativa, en el art. 446°, inc. 4°, del Código Procesal Penal del 2004, que el Fiscal también deberá solicitar la incoación del proceso inmediato para los delitos de omisión a la asistencia familiar, ello no quiere decir que el órgano persecutor debería, sin más, y en forma mecánica, dar trámite a los delitos de omisión a la asistencia familiar bajo los cauces del proceso inmediato, ya que ello podría estar teniendo como consecuencia la afectación del derecho a la defensa del imputado, como evidenciamos en

los casos en donde se hace la incoación del proceso inmediato en los delitos de omisión a la asistencia familiar, siendo que estos delitos necesitan probanza por parte del Ministerio Público en lo referente a la capacidad de actuación del imputado, elemento propio del tipo para su configuración del delito, y que hoy en día no se acredita el mismo por la rapidez del proceso inmediato, así como del imputado a fin de que pueda eximir su responsabilidad o atenuar la misma, no teniendo cabida ello con la incoación de dicho proceso, ya que no existen diligencias preliminares, y además no es un requisito necesario la declaración del imputado en dicho delito para incoar dicho proceso, momento en el cual el investigado pueda tomar conocimiento de la imputación y así poder ejercer su defensa, llamándonos poderosamente la atención de porque no se tiene en cuenta los mismos requisitos de los tres primeros supuestos en donde si es necesario y habilitante para incoar dicho proceso la declaración previa del imputado, momento en donde puede empezar a ejercer su defensa el investigado, cosa que no sucede con los delitos de omisión a la asistencia familiar.

En atención a lo antes anotado, y a efectos de tener un orden y coherencia en nuestro trabajo, hemos creído conveniente que en el CAPÍTULO I, haremos un minucioso análisis sobre el proceso penal, el proceso inmediato y todos los temas relacionados con nuestra investigación. En el CAPÍTULO II, desarrollaremos la parte metodológica de la investigación, como el planteamiento del problema, formulación de los objetivos, la justificación, la importancia, hipótesis. Y finalmente en el CAPÍTULO III, presentaremos los resultados de nuestra investigación previa contrastación de nuestra hipótesis, emitiremos las conclusiones y recomendaciones.

## Capítulo I: Marco teórico

### 1.1 Crisis de la Justicia Penal

Para **Maier Julio (2003: 151)**, el fenómeno de la sobrecriminalización revela dentro del Sistema de Justicia Penal un problema de capacidad: La demanda crece sin cesar mientras la oferta se reduce. Se cuenta con una justicia criminal selectiva, sobrecargada producto de la inflación de las normas penales y ante la tendencia sobrecriminalizadora; todo ello conduce a afirmar un retroceso en el avance logrado por el Derecho Penal liberal, entonces se espera no una evolución, sino más bien una involución punitivista, ante una huida desesperada del Estado hacia el Derecho Penal que se plasma finalmente en el fenómeno del normativismo. Ante esta situación de crisis, el Estado busca afanosamente paliar este complejo problema por medio de una redefinición del rumbo político-criminal, en base a una corriente despenalizadora y deflacionista, flexibiliza el principio de legalidad y crea un marco legal propicio para introducir *criterios de oportunidad*. El inconmensurablemente crecimiento de la pequeña y mediana criminalidad (Delitos de bagatela), mereció una respuesta rápida por el Estado, respecto del hacinamiento de las cárceles y la subsiguiente crisis del “*Sistema jurídico-penal sancionador*”, necesitando una respuesta racionalizada del Estado, la cual vino informada por la estructuración de mecanismos de consenso o dícese de una “Justicia penal negociada consensuada”.

Señala **Córdoba Gabriela (2001: 127)**, que crisis de la justicia penal se hizo evidente y hasta dramática, con los casos de terrorismo y corrupción, fue allí donde todos tomamos conciencia de la gravedad de la crisis, manifestada principalmente por la falta de legitimidad de la justicia penal, el retardo indebido, la falta de independencia e imparcialidad de los jueces, la falta de transparencia, la corrupción, el incremento de la

inseguridad ciudadana, entre otros problemas ya conocidos; es así que se toma conciencia de la urgente necesidad de reformar nuestro proceso penal. En efecto, la reforma del proceso ha trascendido hoy los alcances de una necesidad política para situarse en el plano más importante aún de la necesidad práctica. La administración de justicia penal ha sido descrita como colapsada, ineficiente e inoperante desde varios y muy diversos ángulos de observación, pues no responde a ninguno de sus posibles fines primarios.

Es así que la reforma del Sistema de Justicia Penal en nuestro país se constituyó en una necesidad insalvable, de la que, lamentablemente parecen no haberse dado cuenta los responsables de su materialización. Una decisión tan importante como la reforma del sistema procesal requiere como cuestión previa, fijar la función que en el contexto socio-estatal vigente le corresponde al proceso penal, sólo así puede individualizarse el norte que debe seguir la reforma. Si bien tradicionalmente se ha sostenido para el proceso penal una finalidad única, la de aplicación del Derecho penal material, es decir, la aplicación del *ius puniendi* en los casos en que se determine la comisión de un evento delictivo, lo cierto es que en un Estado social y democrático de Derecho, la función del proceso no se puede reconducir a este único objetivo, sino que es necesario tener una visión más amplia, toda vez que en la solución jurídica del conflicto penal no se encuentran en juego únicamente intereses estatales, sino que también hay otros intereses comprometidos, de allí que el proceso penal debe ser un instrumento que ayude a la solución del “Drama social”.

Dentro de este proceso de reforma procesal penal que atraviesa latinoamericana, no podía quedar al margen, la *reforma del Proceso Penal Peruano*, el cual según **Pérez Alfredo (2005: 122)**, había sido postergada de la agenda política de los gobiernos de turnos, en efecto, no hay que olvidar que el proceso de transformación de los sistemas de



enjuiciamiento penal en América Latina, que pretendieron las gestas emancipadoras del siglo XIX, se abortaron por falta de voluntad política y falta de sensibilidad para comprender a todas las instituciones involucradas, entre ellas la falta de presupuesto y de logística adecuada, oportunidad histórica que se puede reencauzar rumbo a un modelo acusatorio garantista, en el cual se incluya y respete, como no puede ser de otra manera, los derechos fundamentales del imputado.

## **1.2 El proceso penal**

La reforma del *Proceso Penal* implantada en Latinoamérica, y desde el año 2004 en nuestro país con la dación del Código Procesal Penal del 2004, que fue la primera piedra de este nuevo diseño procesal penal, busca desterrar el modelo inquisitivo que responde a una época donde se implanto la Inquisición. Sin embargo, históricamente sabemos que esta corresponde a la concepción absoluta del poder central denominado “Absolutismo o Monarquía Absoluta”, predominante en Europa, salvo Inglaterra, desde el S. XIII - XVIII. Es la idea extrema sobre el valor absoluto de la autoridad y centralización del poder, de manera que todos los atributos que concede la soberanía -legislar, juzgar y administrar- se reúnen en el Monarca. Surgió una jurisdicción real para hacer frente a las diversas jurisdicciones locales feudales con claros intereses políticos.

Recordemos que la jurisdicción real se encontraba compuesta por funcionarios permanentes, es decir, profesionales de la administración de justicia. El poder de administrar justicia correspondía al rey, quién delegaba dicho poder a sus funcionarios y ésta delegación fue organizada jerárquicamente. Esta organización jerárquica generó las condiciones para recurrir las decisiones de los funcionarios, pues al residir la potestad de administrar justicia en el rey era necesario que éste las ratificase en efecto devolutivo de la

jurisdicción delegada. Afirma **García Rada (1982: 98)**, que *esta ideología redujo al imputado a un objeto de investigación, perdiendo así su consideración de sujeto de derechos, por tanto, autorizó cualquier medio, por cruel que fuese, para alcanzar el fin represor contra quien perturbaba el orden creado.*

Es así que, las bases del proceso penal son la persecución penal pública de ejercicio obligatorio, así como el establecimiento de la averiguación de la verdad histórica como objetivo, para cuyo efecto no existían reparos en los medios para conseguirla con admisión de la tortura. El monarca o príncipe es el depositario de toda la jurisdicción penal. El poder de perseguir penalmente se confunde con el de juzgar y ambos se encuentran en manos del mismo ente: El inquisidor. El acusado es sólo un objeto de persecución. Anota **Roxin (2006: 117)**, que *el procedimiento sólo es una investigación secreta, escrita, carente de debate. El secreto garantizaba el éxito del procedimiento. Se reemplazó al debate judicial por el testimonio para decidir el pleito. El régimen de la prueba se circunscribe a la prueba tasada con admisión de la tortura. Como las actas eran insuficientes para generar convicción era necesario acudir a prácticas de tortura, hoy en día proscritas, para obtener la confesión (reina de las pruebas).* Así también, el fallo era impugnabile porque la interposición de recursos se encontraba estrechamente vinculada con la idea de la delegación del poder jurisdiccional que efectuaban los gobernantes a favor de sus funcionarios o jueces profesionales.

Con el Iluminismo y toda la corriente del pensamiento liberal de la época se reivindicó al individuo su personalidad, lo que desembocó en la Revolución Francesa con la teoría de la división de poderes. Esta ideología proponía un nuevo modelo de enjuiciamiento penal basado en el principio Acusatorio (que garantizaba la imparcialidad), la Publicidad (para

evitar el secreto), Oralidad e Inmediación (evitar los inconvenientes de la escrituralidad), la Defensa y el Juicio por jurados. Como es fácil advertir esta Revolución tiene influencia de sistemas que corresponden a la Roma Republicana y al Inglés que no sufrió el fenómeno de recepción del derecho romano canónico. El Código de instrucción criminal francés de 1808 o Código Napoleónico, reconoce al Ministerio Público el monopolio exclusivo de la persecución penal. Entre sus principales características cabe resaltar que el imputado no tenía acceso a las investigaciones realizadas durante la etapa de instrucción preparatoria, pues éstas tenían carácter de secretas. Esta investigación se encontraba dirigida por un Juez aunque necesitaba que el ejercicio de la acción sea efectuada por el Ministerio Público y las actas donde constaban la práctica de la prueba eran introducidas al debate.

El juicio se llevaba a cabo ante el jurado, quien valoraba la prueba de acuerdo a su íntima convicción. Sin embargo, el Código otorgaba cierto valor a los actos escritos anteriores al debate. Los interrogatorios anteriores del acusado y de testigos podían ser utilizados para remarcar las contradicciones y apartamientos de la versión proporcionada oralmente en el debate público. Existía un procedimiento intermedio, entre la instrucción y el juicio, que era secreto y sin intervención del imputado ni de su defensor. Por el contrario, la etapa de juicio oral era pública, se garantizaba al imputado el derecho de resistir a la persecución penal a través de la contradicción de los actos procesales. Como es evidente, la etapa de instrucción era eminentemente inquisitiva, en tanto que, la etapa de juicio era acusatoria. Este sistema significa, en realidad, la supervivencia del Inquisitivo y por ello se le ha denominado “Inquisitivo Reformado o Mixto”, que se extendió culturalmente por Europa. Para **Albin Eser (2001: 49)**, *este modelo definió como fines a los que debe servir el proceso penal: La verdad material; la determinación de la culpabilidad, o su ausencia,*

*de la forma más adecuada desde el punto de vista de la verdad procesal; y, finalmente, alcanzar la paz jurídica.*

En los últimos treinta años se ha asistido a una crisis del Procedimiento Penal Europeo a consecuencia de la tramitación de procedimientos verdaderamente voluminosos, así como también por la gran afluencia de procesos y la duración de estos. Como afirma **Schunemann (2007: 198)**, *esto proviene de la capacidad limitada de resolución que impone un Sistema Judicial altamente formal, en el que se exige la veracidad por encima de la efectividad y rapidez. El excesivo formalismo del juicio oral así como la predilección por la obtención de la verdad formal como objeto del juicio han terminado por colapsar dicho sistema.*

Por el contrario, el Sistema de enjuiciamiento acusatorio anglosajón, también denominado “Adversarial”, tiene sus orígenes en el desarrollo de la economía capitalista en Inglaterra, creada por los abogados del *Comon Law* que representaron a los empresarios. La adversarialidad se sustenta en los principios de negociación individual, libertad de contratar y en el concepto de individuo portador de derechos. Fue la voluminosa literatura de la Revolución Inglesa la que constituyó la fuente de los liberales de las revoluciones americana y francesa, formando las bases prácticas sobre las que se erigieron la Carta de Derechos Estadounidense y la Declaración de los Derechos del Hombre Francesa. La fórmula de la desconcentración de los poderes de persecución y decisión cobró vigencia por la práctica procesal anglosajona, mientras que en el sistema continental se necesitó contar con normas (constitucionales o de procedimiento) para establecerlo como un

derecho, con la particularidad de que el Estado también se arrogó la función de juzgar y acusar.

Señala **Mercedes Alejandra (2004: 98)**, *que con la llegada de los ingleses a Norteamérica se transmitió el sistema de persecución privada del delito. En este sistema se encontraba enraizada la idea de que el delito afecta sólo al interés particular del ofendido y, por tanto, no existen razones para que el Estado intervenga.* De esa manera quedó autorizada la persecución privada y con ella surgió el rol protagónico de la víctima en el sistema penal norteamericano con vigencia hasta fines del S. XVII o inicios del S. XVIII. Con posterioridad, la concepción del delito como ofensa a la sociedad y al interés público, más allá de la ofensa al particular, cobró fuerza y terminó por imponer un sistema de persecución de carácter público. Por ello, la persecución pasó de manos de la víctima u ofendido a las de los funcionarios públicos sin que ello haya significado descuidar la posición de la víctima en el proceso penal.

No obstante, los sistemas procesales anglosajones, usualmente, han sido definidos como sistemas acusatorios, en tanto, los de Europa continental como inquisitivos, debe advertirse que no existe una clara delimitación de los componentes que diferencian un sistema inquisitivo de otro de carácter acusatorio. Aún cuando el concepto de “Adversarialidad”, juntamente con su antítesis “Método inquisitivo”, domina los debates contemporáneos acerca de la reforma de justicia penal, existe desafortunadamente muy poco consenso acerca del significado de estos términos. A ello puede sumarse que en la literatura especializada se ha insistido en definir al principio acusatorio formal como la separación de los poderes de persecución y decisión, y de esta manera se atribuye su origen al principio de división de poderes. A esta confusión han atribuido su origen de tres malentendidos a

los que se les denomina falacias: *del sistema, del desarrollo, y acusatoria*. Así la falacia del sistema presupone que un sistema procesal penal puede ser enteramente caracterizado de una manera simplista como “Adversarial” o “Inquisitivo”.

Sin embargo, apunta **Langer (2004: 115)**, *que no solamente es inapropiado para caracterizar un sistema complejo e históricamente condicionado -que comprende una amplia variedad de influencias- en un atributo único y unitario, sino que también fracasa en reflejar el dinamismo de la reforma de la justicia. La falacia del desarrollo, pretende un proceso evolutivo que tiene lugar en el proceso penal, análogo al desarrollo evolutivo de la humanidad, de manera que el sistema inquisitivo viene a ser un sistema de mayor desarrollo que el acusatorio y, ambos, a su vez, serían formas menos desarrolladas en relación al mixto*. En realidad, la falacia acusatoria, supone la confusión en el empleo de los términos “acusatorio” y “adversarial”. Sin embargo, y como se verá, la adversarialidad no tiene casi nada que ver con la antigua tradición acusatoria y fue, en cambio, aquel un procedimiento radicalmente nuevo desarrollado en Inglaterra en el siglo XVII.

Para lograr una aproximación a la aclaración de esta confusión conviene hacer una breve referencia acerca de los principales modelos de enjuiciamiento que han influenciado en los modelos latinoamericanos, haciendo especial énfasis en su correspondencia, si la hubiera, con la forma de organización política estatal. Esta perspectiva permitirá encontrar el sentido ideológico-político de la reforma iniciada en el Perú. Según **Julio Maier (2001: 138)**, *en el derecho germano antiguo se instituyó un sistema acusatorio de carácter privado con un fuerte sentido subjetivo de la verificación probatoria. En este procedimiento no se buscaba obtener la “verdad histórica”, sino la razón de alguno de los contendientes por signos exteriores que la revelasen directamente*. Así tenemos que el



procedimiento penal cumplía un papel secundario o accesorio, puesto que, sólo se llevaba a cabo si fracasaba la composición privada. El Tribunal era constituido por una Asamblea Popular conformada por personas capaces para la guerra que sesionaban en lugares abiertos y presidido por un Juez que dirigía el debate pero que carecía de facultades de fallo. Las notas esenciales de este procedimiento residen en: la oralidad, publicidad y contradicción, consistente en una lucha entre las partes, pues la prueba representaba un medio de lucha a través de actos sacramentales.

Señala **Alberto Binder (1993: 53)**, *que las exigencias de eficiencia y garantía, por naturaleza, se encuentran en extremos contrarios y, como lo demuestra la historia, en permanente tensión. A esta contradicción se le denomina antinomia fundamental. Dicha circunstancia resulta relevante para definir el paradigma que se persigue en la utilización de la violencia estatal pues dependiendo del, mayor o menor, fortalecimiento que se asigne a uno de ambos extremos tendremos la percepción del régimen en el cual vivimos.* En ese sentido, el diseño de la política criminal debe tener como referente que no es posible asumir un modelo de ejercicio de poder absoluto en perjuicio de derechos fundamentales y sin que existan posibilidades de control ciudadano; pero tampoco es posible que con el pretexto de fortalecer las libertades públicas se produzca un detrimento de las necesidades de eficiencia.

Por ello, eficiencia, derechos fundamentales y control ciudadano constituyen necesidades básicas que la política criminal debe atender y a cuyo equilibrio debe apuntar el diseño de la reforma en nuestro país.

En efecto, tenemos que la reforma del sistema de justicia penal en nuestro país se constituye en una necesidad insalvable, de la que, lamentablemente parecen no haberse dado cuenta los responsables de su materialización. Afirma **Gimeno Sendra (1992: 136)** que si bien, tradicionalmente se ha sostenido para el proceso penal una finalidad única, la de aplicación del Derecho penal material, es decir, la aplicación del *ius puniendi* en los casos en que se determine la comisión de un evento delictivo, lo cierto es que, *en un Estado social y democrático de Derecho la función del proceso no se puede reconducir a este único objetivo*, sino que es necesario tener una visión más amplia, toda vez que en la solución jurídica del conflicto penal no se encuentran en juego únicamente intereses estatales, sino que también hay otros intereses comprometidos.

Es en este sentido que **Cortez Domínguez (2000: 56)**, ha señalado que *el proceso penal se erige en un instrumento neutro de jurisdicción. Así, se debe tener en cuenta el interés del sujeto contra el que se dirige la persecución para que en el curso de ésta se respeten sus derechos y libertades fundamentales; así como, su interés a conservar su estado de libertad (no ser condenado) una vez finalizada la tramitación*. Estos son los dos primeros grupos de intereses (contrapuestos) que se tienen que conciliar, el gran reto del derecho procesal penal a través de todos los tiempos. No se puede preferir el interés punitivo estatal frente a los intereses de la persona perseguida, que, incluso, actualmente tienen en su mayoría el rango de derechos fundamentales; pero tampoco se puede proveer excesivamente a la posición del imputado, pues esto generaría la ineficacia de la persecución.

### **1.2.1 Concepto de Proceso Penal**

El Proceso Penal puede ser conceptualizado siguiendo a **García Rada (1982: 24)**, como aquél proceso tramitado ante una autoridad judicial, que tiene por objeto el

enjuiciamiento de determinadas acciones u omisiones, a efectos de determinar si son o no constitutivas de delito y eventualmente ser merecedores de sanción penal o, en su defecto, declarar la absolución del acusado.

Para **Vélez Mariconde (1986: 114)**, el Proceso Penal puede definirse como una serie gradual, progresiva y concatenada de actos disciplinados en abstracto por el derecho procesal y cumplidos por órganos públicos predispuestos y por particulares obligados o autorizados a intervenir, mediante la cual se procura investigar la verdad y actuar concretamente la ley sustantiva.

En la misma línea, apunta **San Martín Castro (1999: 56)**, que el Proceso Penal es el procedimiento de carácter jurídico que se lleva a cabo para que un órgano estatal aplique una ley de tipo penal en un caso específico. Las acciones que se desarrollan en el marco de estos procesos están orientadas a la investigación, la identificación y el eventual castigo de aquellas conductas que están tipificadas como delito por el Código Penal.

A su turno, refiere **Sánchez Velarde (2002: 76)**, que el Proceso Penal es el conjunto de reglas jurídicas que regulan la actuación de un tribunal, de las partes y que ordenan los actos requeridos para decidir si ha de imponerse una sanción al que se le imputa la comisión de un hecho punible.

Cubas Villanueva, citando a Catacora Gonzales expresa que: “El Proceso Penal no es sino el conjunto de actos encaminados a la decisión jurisdiccional acerca de la realización de un delito, estableciendo la identidad y el grado de participación de los presuntos responsables. Y una vez establecido el grado de participación o no,

determinar la responsabilidad penal que se materializa en una pena, la misma que puede ser efectiva o suspendida”.

Es en este sentido, como lo señalado líneas arriba es que, Arsenio Oré Guardia, manifiesta que: “El Proceso Penal es la sucesión de actos procesales, previamente establecidos por ley, que están dirigidos o encaminados a aplicar el *Ius Punendi*, mediante la emisión de una sentencia que ponga fin al conflicto sometido al órgano jurisdiccional.”

Respecto, a la finalidad del proceso, Oré Guardia expresa que esta tiene una finalidad general, la misma que se hallaría como el de la resolución de conflictos en la sociedad, apoyando su teoría en Maier. Y asimismo, que también tiene un fin específico: “El fin específico del proceso penal, de otro lado, se identifica con la aplicación de la ley penal al caso concreto. En efecto, todo proceso penal sirve esencialmente para la actuación, en un caso particular, de la ley penal sustantiva, la cual no contiene más que previsiones abstractas. Así, lo primero que se hace en el proceso es investigar si el hecho que se considera como delito –enunciado fáctico sostenido por el acusador- ha sido cometido por el acusado, ya sea en calidad de autor, cómplice o encubridor; posteriormente se declarará la responsabilidad penal del acusado y se determinará las consecuencias penales que en la ley están indicadas solo por vía general e hipotética.

### **1.2.2 Características.**

Con relación a las características del proceso penal, refiere **Arbulu Martínez (2015: 134)**, que los sujetos procesales y también las personas, a las cuales la opinión dominante niega subjetividad procesal, actúan en el proceso mediante actos

procesales. Se encuentran entre sí en una relación jurídica especial: una relación jurídica procesal que es el sitio y la fuente de todos los derechos y deberes mutuamente existentes. Que si bien podemos establecer que los intereses de los sujetos procesales son los predominantes, pertenecen al ámbito subjetivo del proceso, no se puede negar que la intervención de otras personas, por ejemplo en calidad de testigos, tienen algunos derechos que no pueden soslayarse en el proceso judicial, uno de ellos es no declarar contra sí mismo o declarar contra terceros.

El proceso penal es una relación jurídica, porque toda relación entre quienes participan del proceso no tiene forma simplemente fáctica, sino que se convierte en una relación jurídica que debe ajustarse a las normas procesales para el periodo procesal pertinente y está sujeta a la valoración procesal. Para **Gimeno Sendra (2012: 79)**, es una concepción dialéctica del proceso como actos encadenados entre si, llevado esto al proceso penal, por ejemplo en la investigación preparatoria, los sujetos procesales por sus actuaciones serán el fiscal y el acusado. El juez interviene, pero en situaciones muy concretas.

Para **Sánchez Velarde (2004: 171)**, entre las características más importantes del proceso penal se encuentran:

- Constituye un instrumento jurídico por excelencia, mediante el cual el Estado ejerce el *Ius Puniendi* o Derecho de castigar, como una forma de respuesta a la lesión o puesta en peligro de los bienes jurídicos de cualquier persona o de la sociedad en su conjunto.

- El proceso penal, conforme a nuestro actual sistema, es por esencia jurisdiccional, ya que no tiene existencia jurídica si no que está presidido o dirigido por un órgano que ejerza jurisdicción, aunque este actué provocado por otros órganos.
- El proceso penal cumple funciones comunicacionales de gran valor social como medio para establecer la verdad.
- El proceso penal está cubierto de una solemnidad y formalidad, manifestadas principalmente en las disposiciones referidas a las diligencias o audiencias judiciales y a la actuación de los sujetos procesales.
- El proceso penal recepciona y regula los principios constitucionales en materia de derechos fundamentales, así como las normas de carácter internacional vigentes en nuestro país.
- El proceso penal actual aparece como un conjunto de normas jurídicas de corte garantista en una triple vertiente: *Para la actividad punitiva del Estado*, limitando la pretensión punitiva dentro de las normas del proceso penal; *para el justiciable*, que se ve rodeado no solo de derechos sino también de garantías procesales; y *para el agraviado o víctima del delito* en cuanto a la pretensión resarcitoria que le corresponde y que no puede ser olvidado en el desarrollo y fines del proceso penal.

### 1.2.3 Tipos.

Señala **Cubas Villanueva (2003: 88)**, que en nuestro actual ordenamiento procesal existen dos tipos de proceso penal para juzgar los delitos perseguibles por acción pública: ordinario y sumario. Para los delitos perseguibles por acción privada se establece una vía procesal propia, llamada querella.

Con la actual vigencia del Código Procesal Penal del 2004, en casi todo el territorio nacional, solo se regula el proceso común y los procesos especiales, siendo el *primero*, aquel que se aplica como *regla* a todos los ciudadanos que infringen la ley penal y se hacen merecedor a un reproche penal, previo la sustanciación de un proceso, y como *excepción* existen procesos especiales que, por su naturaleza se aplica a determinadas personas (altos funcionarios), en casos especiales (terminación anticipada, colaboración eficaz) y para determinadas materias (querrela y faltas), siendo el gran porcentaje de procesos los comunes; sin embargo, con la implantación -por política criminal- del proceso inmediato (bajo determinados supuestos legales), este está constituyendo un gran sector de causas penales.

#### **1.2.4 Principios.**

Entre los principios más importantes del Proceso Penal tenemos:

**- Principio Acusatorio.-** Señala **San Martín Castro (2015: 59)**, que en virtud del principio acusatorio se reconoce nítidamente la separación de funciones para el desarrollo del Proceso Penal, así al *Ministerio Público* le corresponde la función requirente, esto es, la función persecutoria del delito; por ello es el titular del ejercicio de la acción penal pública y de la carga de la prueba, asume la conducción de la investigación desde su inicio y está obligado a actuar con objetividad; indagando los hechos constitutivos de delito, los que determinen y acrediten la responsabilidad o inocencia del imputado, con esa finalidad conduce y controla jurídicamente los actos de investigación que realiza la Policía Nacional. En tanto, que al *Órgano jurisdiccional* le corresponde la función decisoria, la función de

fallo; dirige la etapa intermedia y la etapa de juzgamiento, le corresponde resolver los conflictos de contenido penal, expidiendo las sentencias y demás resoluciones previstas en la ley. Todo esto, está previsto por los artículos IV y V del Título Preliminar. Este esquema supone la intervención de un acusador activo que investiga y requiere, y de un tribunal pasivo, un árbitro entre las partes que controla y decide, preservando la efectiva vigencia de la imparcialidad judicial. Con esto se debe poner fin a la situación de caos procesal creado por la confusión de roles, que existía en el modelo inquisitivo.

- **El principio de Igualdad de Armas.-** Para Neyra Flores (2015: 67), este principio consiste en reconocer a las partes los mismos medios de ataque y de defensa, es decir, idénticas posibilidades y cargas de alegación, prueba e impugnación, en el actual sistema, en el mejor de los casos en el proceso ordinario con etapa de juzgamiento, el imputado está en una situación de desventaja frente al Fiscal y a los Jueces, que pueden interrogar directamente y solicitar la actuación de pruebas, en tanto, la defensa lo hace a través o por intermedio del tribunal, sin embargo, en el proceso sumario el imputado es procesado y sentenciado sin haber tenido contacto con un defensor, es decir, en total estado de indefensión. En este sentido, tenemos que el Código Procesal Penal garantiza expresamente este principio como norma rectora del proceso, al disponer en el numeral 3 del Art. I del Título Preliminar lo siguiente: “Las partes intervendrán en el proceso con iguales posibilidades de ejercer las facultades y derechos previstos en la constitución y en este Código. Los jueces preservaran el principio de igualdad procesal, debiendo allanar todos los obstáculos que impidan o dificulten su vigencia”. Sostiene



**Gimeno Sendra (2012: 114)**, que el principio de igualdad de armas es una proyección del genérico principio de igualdad que reconoce la Constitución Española y del derecho a un proceso con todas las garantías, que reconoce el art. 24.2, el cual hay que estimarlo vulnerado cuando el legislador crea privilegios procesales carentes de fundamentación constitucional alguna o bien el legislador, o bien el propio órgano jurisdiccional crean posibilidades procesales que se le niegan a la parte contraria...”. Es así que, todos los ciudadanos que intervengan en un proceso penal, recibirán idéntico tratamiento procesal por parte de los órganos de la jurisdicción penal. Este principio es esencial en un sistema acusatorio adversarial, cuyo desarrollo dependen las partes y en el que la imparcialidad del juez está garantizada; aquí se nota con nitidez la neutralidad, al punto que no puede disponer de oficio la realización del proceso ni la realización de pruebas, salvo las excepciones previstas en la ley.

**- El Principio de Contradicción.-** Está plenamente reconocido en el Título Preliminar y en el art. 356° del CPP, y a decir de **Neyra Flores (2015: 98)**, consiste en el recíproco control de la actividad procesal y la oposición de argumentos y razones entre los contendientes sobre las diversas cuestiones introducidas que constituyen su objeto. Se concreta poniendo en conocimiento de los demás sujetos procesales el pedido o medio de prueba presentado por alguno de ellos; así el acusado podrá contraponer argumentos técnicos jurídicos a los que exponga el acusador. El contradictorio sustenta la razón y conveniencia del interrogatorio cruzado en la audiencia y el deber de conceder a cada sujeto procesal la potestad de indicar el folio a oralizar. Este principio rige el desarrollo de todo el proceso penal,

pero el momento culminante del contradictorio acontece en la contraposición de los argumentos formulados en la requisitoria oral del Fiscal (acusación) y los argumentos de la defensa del acusado, lo cual nos permite conocer la calidad profesional del acusador y de los defensores. El principio de contradicción rige todo el debate, donde se enfrentan intereses contrapuestos y se encuentra presente a lo largo del juicio oral, lo cual permite que las partes tengan: i) El derecho a ser oídas por el tribunal, ii) El derecho a ingresar pruebas, iii) El derecho a controlar la actividad de la parte contraria, y iv) El derecho a refutar los argumentos que puedan perjudicarle. Para **Sánchez Velarde (2004: 85)**, este principio exige, que toda la prueba sea sometida a un severo análisis, de tal manera que la información que se obtenga de ella sea de calidad, a fin de que el Juez pueda tomar una decisión justa. Por tal razón, quienes declaren en el juicio (imputados, testigos, peritos) y en general en las audiencias orales, serán sometidos a interrogatorio y contra interrogatorio. Además, permite que la sentencia se fundamente en el conocimiento logrado en el debate contradictorio, el cual ha sido apreciado y discutido por las partes.

**- El Principio de Inviolabilidad del Derecho de Defensa.-** Refiere **Ore Guardia (2016: 152)**, que este es uno de los principios consagrados por el art. 139° inc. 14 de nuestra Constitución Política, el cual está formulado en los siguientes términos: “...No ser privado del derecho de defensa en ningún estado del proceso”, además, toda persona será informada inmediatamente y por escrito de las causas o razones de su detención, tiene derecho a comunicarse personalmente con un defensor de su elección y a ser asesorada por éste desde que es citada o detenida por cualquier

autoridad. El artículo IX del Título Preliminar del Código establece que “Toda persona tiene derecho inviolable e irrestricto a que se le informe de sus derechos, a que se le comunique de inmediato y detalladamente la imputación formulada en su contra y a ser asistida por un Abogado Defensor de su elección o, en su caso por un abogado de oficio, desde que es citada o detenida por la autoridad,” es decir, que garantiza el derecho a contar con un abogado defensor, un profesional en Derecho, que ejerza la defensa técnica. Esta disposición tiende a superar las restricciones al ejercicio de este derecho en el vigente sistema predominantemente inquisitivo, en el que no sólo se restringe la defensa, convirtiéndola en un derecho opcional (art. 121º del Código de Procedimientos Penales), sino que, se imposibilita su ejercicio a través del ocultamiento de la información contenida en el cuaderno o expediente, al amparo de una mal entendida reserva de las actuaciones del sumario. El nuevo Código configura el derecho de defensa desde una perspectiva amplia; es esencial garantizar este derecho porque así se posibilita el ejercicio de los demás derechos reconocidos por la Constitución, los Tratados Internacionales de Derechos Humanos y las normas procesales (ver art. 71º, 80º y siguientes del Código Procesal Penal).

**- El Principio de la Presunción de Inocencia.-** Señala Villegas Paiva (2015: 76) que este principio constituye una de las conquistas esenciales del movimiento liberal, que consistió en elevar al rango constitucional el derecho de todo ciudadano sometido a un proceso penal a ser considerado inocente (Art. 2º inciso. 24 literal e). En efecto, este principio es uno de los pilares del proceso penal acusatorio, reconocido como el derecho de toda persona a que se presuma su inocencia, en

tanto, no recaiga sobre ella una sentencia condenatoria. Este principio está vigente a lo largo de todas las etapas del proceso y en todas las instancias. La presunción de inocencia ha de desplegar sus efectos en la fase instructora, impidiendo que los actos limitativos de los derechos fundamentales, en general, y la prisión provisional, en particular, no puedan ser adoptados sin la existencia previa de fundados motivos de participación en el hecho punible del imputado y tras una resolución motivada en la que se cumplan todas las exigencias del principio de proporcionalidad. Este principio solo puede ser desvirtuado a través de la actividad probatoria con las siguientes notas esenciales: i) La carga de la prueba corresponde exclusivamente a la parte acusadora (Ministerio Público) y no a la defensa; aquél ha de probar en el juicio los elementos constitutivos de la pretensión penal, ii) La prueba debe practicarse en el juicio oral bajo inmediación del órgano jurisdiccional, con las debidas garantías procesales. El juez penal que juzga, solo queda vinculado a lo alegado y probado en el juicio oral, iii) Las pruebas deben ser valoradas, con criterio de conciencia por jueces ordinarios, competentes, independientes e imparciales.

**- El Principio de Publicidad del juicio.-** Según Ore Guardia (2016: 136), este principio se fundamenta en el deber que asume el Estado de efectuar un juzgamiento transparente, esto es, facilitar que la Nación conozca por qué, cómo, con qué pruebas, quiénes, etc, realizan el juzgamiento de un acusado. Por otro lado, el principio de publicidad está garantizado por el inciso 4° del artículo 139° de nuestra Constitución Política, así como por los tratados internacionales, así mismo, el inciso 2° del artículo I del Título Preliminar y el art. 357° del Código Procesal

Penal establece: “Toda persona tiene derecho a un juicio previo, oral, público y contradictorio...”. Este principio de vital importancia es una forma de control ciudadano al juzgamiento, además, es una forma de auto legitimación de las decisiones de los órganos que administran justicia y consiste en garantizar al público la libertad de presenciar el desarrollo del debate y, en consecuencia, de controlar la marcha de él y la justicia de la decisión misma. La publicidad es considerada como una garantía del ciudadano sometido a juicio y, a la vez, como un derecho político de cualquier ciudadano a controlar la actividad judicial. Es importante anotar que, el Tribunal Europeo de Derechos Humanos a través de la sentencia S. 8-12-83, ha señalado que, “La función política de control del Poder Judicial que cumplen los particulares, a través de su presencia en un acto judicial público que consiste en la verificación del cumplimiento de las condiciones, requisitos y presupuestos jurídicos por parte de quienes desempeñan la tarea de administrar justicia”. La finalidad de la publicidad es que el procesado y la comunidad tengan conocimiento sobre la imputación, la actividad probatoria y la manera como se juzga, así la comunidad podrá formarse un criterio propio sobre la manera como se administra justicia y la calidad de la misma. La regla general es que los juicios deben ser públicos, salvo cuando sea necesario para preservar los intereses de la justicia, de este modo ha sido recogido en la Convención Americana de Derechos Humanos (art. 8° inc. 5°). Nuestra Ley señala la excepción al Principio de Publicidad, cuando se trate de tutelar intereses superiores, tal es el caso del derecho al honor de una persona y en los casos de delitos contra la libertad sexual.

**- El Principio de Oralidad.-** Afirma **San Martín Castro (2015: 167)**, que quienes intervienen en la audiencia deben expresar a viva voz sus pensamientos. Todo lo que se pida, pregunte, argumente, ordene, permita, resuelva, será concretado oralmente, pero lo más importante de las intervenciones será documentado en el acta de audiencia aplicándose un criterio selectivo. La Oralidad es una característica inherente al Juicio Oral e impone que los actos jurídicos procesales constitutivos del inicio, desarrollo y finalización del juicio se realicen utilizando como medio de comunicación la palabra proferida oralmente; esto es, el medio de comunicación durante el juzgamiento viene a ser por excelencia, la expresión oral, el debate contradictorio durante las sesiones de la audiencia es protagonizado mediante la palabra hablada. La necesidad de la Oralidad de la audiencia es indiscutible, en tanto, se requiere el debate entre los intervinientes, por ello, está íntimamente ligado al llamado principio de inmediación. La Oralidad determina una directa interrelación humana y permite un mayor conocimiento recíproco y personal entre quienes intervienen en el juicio oral, se ha señalado con gran acierto que la aplicación de estos principios, “Son la única forma por medio de la cual se puede obtener una sentencia justa (...), que el debate oral como procedimiento principal, permita que la totalidad de los miembros del tribunal cognitivo puedan obtener una comprensión inmediata de todas las declaraciones y demás medios de prueba”.

**- El principio de Inmediación.-** Señala **Arbulu Martínez (2015: 114)**, que este principio se encuentra vinculado al Principio de Oralidad, la inmediación es una condición necesaria para la Oralidad. La inmediación impone, que el juzgamiento sea realizado por el mismo tribunal desde el comienzo hasta el final. La

inmediación es el acercamiento que tiene el juzgador con todos los elementos que sean útiles para emitir sentencia. Rige en dos planos: i) En la relación entre quienes participan en el proceso y el tribunal, lo que exige la presencia física de estas personas. La vinculación entre los acusados y la Sala Penal que juzga, es una inmediatez que se hace efectiva a través de la Oralidad. El Principio de Inmediación impide junto al principio contradictorio, que una persona pueda ser juzgada en ausencia, y ii) En la recepción de la prueba, para que el juzgador se forme una clara idea de los hechos y para que sea posible la defensa, se requiere que la prueba sea practicada en el juicio. La inmediación da lugar a una relación interpersonal directa, frente a frente, cara a cara, de todos entre sí: acusado y juzgador, acusado y acusador, acusado y defensores, entre éstos con el juzgador y acusador, el agraviado y el tercero civil. El juzgador conoce directamente la personalidad, las actitudes, las reacciones del acusado, así como del agraviado, del tercero civil, del testigo o perito. En consecuencia, la inmediación es una necesidad porque es una de las condiciones materiales imprescindibles para la formación y consolidación del criterio de conciencia con el que será expedido el fallo.

**- El Principio de Identidad Personal.-** Según Neyra Flores (2015: 112), este principio indica que, ni el acusado, ni el juzgador pueden ser reemplazados por otra persona durante el juzgamiento. El acusado y el juzgador deben concurrir personalmente a la audiencia desde el inicio hasta la conclusión. El juzgador viendo, oyendo, preguntando, contrastando, analizando la actitud y el comportamiento del acusado, agraviado, testigo y perito, podrá adquirir un conocimiento integral sobre el caso. Este conocimiento directo e integral no sería

posible si durante el juicio oral se cambiara al juzgador, pues el reemplazante no tendrá idea sobre la parte ya realizada y su conocimiento será fragmentario e incompleto. Por eso, los integrantes de la Sala Penal deben ser los mismos desde el inicio hasta el final del juicio oral.

**- Principio de Unidad y Concentración.-** Refiere **Mixan Mass (2005: 116)**, que la audiencia tiene carácter unitario. Si bien puede realizarse en diferentes sesiones, éstas son partes de una sola unidad. Esto debido a la necesidad de continuidad y concentración de la misma. La audiencia debe realizarse en el tiempo estrictamente necesario, las sesiones de audiencia no deben ser arbitrariamente diminutas ni indebidamente prolongadas. Así una sesión que termina, es una suspensión, no una interrupción del juicio. La razón de este principio está en que el juzgador oyendo y viendo todo lo que ocurre en la audiencia, va reteniendo en su memoria, pero cuanto más larga sea la audiencia se va diluyendo dicho recuerdo y podría expedir un fallo no justo. El Principio de Concentración está referido, primero, a que en la etapa de juicio oral serán materia de juzgamiento sólo los delitos objeto de la acusación fiscal. Todos los debates estarán orientados a establecer si el acusado es culpable de esos hechos. Si en el curso de los debates resultasen los indicios de la comisión de otro delito, éste no podrá ser juzgado en dicha audiencia. En segundo lugar, el Principio de Concentración requiere que entre la recepción de la prueba, el debate y la sentencia exista la “mayor aproximación posible”. Este principio de concentración está destinado a evitar que en la realización de las sesiones de audiencia de un determinado proceso, se distraiga el accionar del Tribunal con los debates de otro. Es decir, que la suspensión de la audiencia exige que cuando los



Jueces retomen sus actividades, continúen con el conocimiento del mismo proceso, a fin de evitar una desconcentración de los hechos que se exponen.

### 1.3 El Proceso Inmediato

#### 1.3.1 Antecedentes.

Para **Mendoza (2016: 237)**, en nuestra legislación, el Proceso Inmediato tiene en cierto modo su antecedente más directo en la Ley N° 28122, del 13 de diciembre del 2003, la misma que regula la Conclusión Anticipada de la instrucción para ciertos delitos. Dicha ley, establece la realización de una instrucción judicial breve, similar a la instrucción de los juicios rápidos del sistema procesal español.

Para **Araya (2016: 72)**, este fue regulado en el año 1988 que regula el *Giudizio direttissimo*, el cual está regulado por *il codice di Procedura Penal Italiano 1823*, que en el artículo 453° dice que se puede solicitar juicio inmediato: (...)1. Cuando la evidencia es clara (excepto si este socava gravemente la investigación). 2. Si la persona objeto de investigación fue interrogada acerca de los hechos y emergen evidencias contra ella (...). Entendemos por dicha regulación que aplica para aquellas detenciones que se dan en flagrancia y en la confesión del imputado, en la cual acepta su participación de algún hecho delictivo. Así como el *giudizio immediato*, el cual se da cuando existe obtención de prueba evidente y suficiente de atribución de un determinado hecho delictivo. El tribunal conforme al artículo 455° y dentro de cinco días, emite decreto autorizando el juicio inmediato, con la advertencia que el acusado puede solicitar el proceso abreviado.

### **1.3.2 Definición de Proceso Inmediato.**

Según **Neyra (2010: 431)**, es un proceso especial donde se caracteriza, por ser aquel procedimiento rápido en rigor a un juicio rápido, donde, se obvia o reduce el mínimo de la actividad instructora. Aquí no se realiza la etapa de investigación preparatoria, debido a que, el procesado se encuentra bajo los supuestos donde se aplica este proceso, dando estos mismos, justificación sobre la presencia del imputado directo al juicio oral, ya que sería innecesario realizar etapas que no contribuyen a la simplificación y celeridad del proceso.

Para **Zavaleta (2015: 222)**, se trata de un proceso especial que se caracteriza por tratarse de un procedimiento rápido -en rigor, un juicio rápido- que da respuesta a la inseguridad ciudadana, cuyo denominador común es la evidencia de la comisión de delitos (flagrancia o certeza de la comisión de delitos) que permita obviar o reducir al mínimo la actividad instructora, instaurando únicamente diligencias urgentes.

### **1.3.3 Supuestos de aplicación del Proceso Inmediato.**

Dicho proceso se encuentra regulado en el artículo 446° del Código Procesal Penal, el cual señala los siguientes supuestos de aplicación:

“(...) 1. El Fiscal debe solicitar la incoación del proceso inmediato, bajo responsabilidad, cuando se presente alguno de los siguientes supuestos: a) El imputado ha sido sorprendido y detenido en flagrante delito, en cualquiera de los supuestos del artículo 259°; b) El imputado ha confesado la comisión del delito, en los términos del artículo 160°; o c) Los elementos de convicción acumulados

durante las diligencias preliminares, y previo interrogatorio del imputado, sean evidentes”. [...] .

2. Quedan exceptuados los casos en los que, por su complejidad, de conformidad con lo dispuesto en el numeral 3 del artículo 342°, sean necesarios ulteriores actos de investigación.

3. Si se trata de una causa seguida contra varios imputados, sólo es posible el proceso inmediato si todos ellos se encuentran en una de las situaciones previstas en el numeral anterior y estén implicados en el mismo delito. Los delitos conexos en los que estén involucrados otros imputados no se acumulan, salvo que ello perjudique al debido esclarecimiento de los hechos o la acumulación resulte indispensable.

4. Independientemente de lo señalado en los numerales anteriores, el Fiscal también deberá solicitar la incoación del proceso inmediato para los delitos de omisión de asistencia familiar y los de conducción en estado de ebriedad o drogadicción, sin perjuicio de lo señalado en el numeral 3° del artículo 447° del presente Código”.

El *primer supuesto* hace referencia cuando el delito se está realizando y el autor es sorprendido durante el instante que se está ejecutando una infracción, ligándolo directamente a su ejecución del mismo. También se da cuando al autor se le alcanza, procediendo a detenerlo, luego de realizada la infracción, o que se le haya sorprendido con objetos del delito, los mismos que darán credibilidad a que acaba de ejecutar el hecho ilícito. El *segundo supuesto* de aplicación, hace referencia cuando el imputado o procesado ha confesado que ha participado en un “delito”, esta debe realizarla de manera libre, voluntaria, consciente y verosímil; donde

acepta total o parcialmente su participación en el hecho ilícito. El *tercer supuesto*, se aplica cuando durante todo lo que se ha desplegado en el tiempo de la averiguación se ha recabado suficientes medios que crean convicción o lo incriminan, los mismos que están en la capacidad de sustentar y garantizar una acusación haciendo fácilmente que dicha causa pase a juicio oral.

Siendo el *inciso cuarto materia de investigación de la presente tesis*, en donde la norma obliga al fiscal la incoación de este proceso en los delitos de omisión a la asistencia familiar, en los cuales, se cuestiona la evidente vulneración del derecho a la defensa del imputado, en que se incoa dicho proceso y el imputado no toma conocimiento del inicio del mismo y por consiguiente no puede ejercer una contradicción a determinada imputación. Recién toma conocimiento de la imputación, cuando el Juez de Investigación Preparatoria le notifica dicho requerimiento; es decir, lo realiza un tercero y no el propio persecutor de la acción penal - Ministerio Público, básicamente podemos reducir sus presupuestos a los siguientes:

**a)       Flagrancia.**

Nuestro Código Procesal Penal regula en el artículo 259° lo siguiente:

“...Detención policial: La Policía Nacional del Perú detiene, sin mandato judicial, a quién sorprenda en flagrante delito. Existe flagrancia cuando:

1. El agente es descubierto en la realización del hecho punible.
2. El agente acaba de cometer el hecho punible y es descubierto”.

[...] 3. El agente ha huido y ha sido identificado durante o inmediatamente después de la perpetración del hecho punible, sea por el agraviado o por otra persona que

haya presenciado el hecho, o por medio audiovisual, dispositivos o equipos con cuya tecnología se haya registrado su imagen, y es encontrado dentro de las veinticuatro (24) horas de producido el hecho punible.

4. El agente es encontrado dentro de las veinticuatro (24) horas después de la perpetración del delito con efectos o instrumentos procedentes de aquel o que hubieren sido empleados para cometerlo o con señales en sí mismo o en su vestido que indiquen su probable autoría o participación en el hecho delictuoso”.

Nuestro Código Penal regula las circunstancias en las cuales se configura la flagrancia, facultando a la autoridad policial para que pueda proceder a detener a una persona sin que exista de por medio un mandato judicial, en mérito a la necesaria intervención que amerita el caso, ya que así se evita que la lesión al bien jurídico protegido sea en menor proporción, ello debido a la intervención inmediata.

**San Martín (2016: 154)** señala respecto a la flagrancia delictiva, que: “... Esta requiere inmediatez personal, inmediatez temporal y necesidad urgente; esto es, el hecho punible es actual, y en esa circunstancia, el autor es descubierto, o cuando es perseguido y capturado inmediatamente después de haber realizado el hecho punible o cuando es perseguido y capturado con objetos o huellas que revelen que acaba de ejecutarlo; la flagrancia es la prueba más directa del delito”. Así también el Tribunal Constitucional precisa, que: “... Según lo ha establecido este Tribunal en reiterada jurisprudencia, la flagrancia en la comisión de un delito presenta dos requisitos insustituibles: a) Inmediatez temporal, es decir, que el delito se esté cometiendo o se haya cometido instantes antes, e b) Inmediatez personal, que el

presunto autor se encuentre ahí, en el momento de la situación y con relación al objeto o a los instrumentos del delito, que ello ofrezca una prueba evidente de su participación en el hecho delictivo”. Según la doctrina, jurisprudencia y nuestro Tribunal Constitucional es necesario, que para que se configure la flagrancia delictiva de un determinado sujeto y/o autor de un hecho ilícito se debe presentar tanto la inmediatez personal, así como la inmediatez temporal.

**b) Confesión.**

Tiene su definición legal en el artículo 160° de nuestro Código Procesal Penal, el cual establece lo siguiente:

“... Artículo 160° - Valor de prueba de la confesión.-

1. La confesión, para ser tal, debe consistir en la admisión de los cargos o imputación formulada en su contra por el imputado.
2. Sólo tendrá valor probatorio cuando: a) Esté debidamente corroborada por otro u otros elementos de convicción; b) Sea prestada libremente y en estado normal de las facultades psíquicas; c) Sea prestada ante el Juez o el Fiscal en presencia de su abogado; y d) Sea sincera y espontánea”.

Para **Valladolid (2016: 194)**, es el acto procesal que consiste en la declaración necesariamente personal, libre, consciente, sincera, verosímil y circunstanciada que hace el procesado, ya sea durante la investigación, aceptando total o parcialmente su real autoría o participación en la comisión de un hecho delictivo que se le imputa.

Así tenemos entonces que una confesión debe de realizarse respetándose las garantías y derechos que la norma establece, ello a fin de que la misma sea válida y

traiga como consecuencia la disminución de la pena en hasta en una tercera parte por debajo del mínimo legal. Claro está que dicho sujeto debe aceptar una imputación de un hecho delictivo que se le imputa, precisando que el mismo no aplica en flagrancia, reincidencia y habitualidad.

**c) Delito evidente.**

**Mendoza (2016: 245)** considera que, si bien es cierto el delito evidente no tiene regulado una referencia legislativa específica. Sin embargo, con arreglo a su acepción literal, un delito evidente es aquel cierto, claro, patente y acreditado sin la menor duda. Los iniciales actos de investigación deben reflejar, sin el menor asomo de duda o incertidumbre, la realidad del delito y de la intervención en su comisión del imputado, dichos actos han de apuntar, con certeza manifiesta, con conocimiento indudable, la comisión de un delito y la autoría o participación del imputado. No debe haber ningún ámbito relevante no cubierto por un medio de investigación, y los actos de investigación han de ser precisos y sin deficiencia legal alguna, esto es, idóneos y con suficiente fiabilidad inculpatoria.

#### **1.3.4 El proceso inmediato y el delito de omisión a la asistencia familiar.**

Actualmente para nuestra sociedad, los casos de omisión a la asistencia familiar son los que más reincidencia y habitualidad tiene nuestro ámbito jurídico y se puede decir que es uno de los males que nos agobia, ya que la familia no es tan solo un grupo de personas que se relaciona únicamente por su consanguinidad o afinidad; la familia es también la médula y origen de la sociedad, por tal su resguardo es de interés e importancia social y estatal, visto que si sus derechos se transgreden, dichas

repercusiones y efectos no tardarán en manifestarse y reflejarse hacia nuestra sociedad.

Nuestra Constitución Política vigente en el artículo 1° expresa lo siguiente: La defensa de la persona humana y el respeto de su dignidad son el fin supremo de la sociedad y del Estado; así también en el artículo 4° expresa: La comunidad y el Estado protegen especialmente al niño, al adolescente y a la madre en situación de abandono; entonces a raíz de estas regulaciones la consecuencia es de que, el Estado tiene el compromiso de velar y proteger los intereses en favor del niño, ello en virtud de que dentro de nuestro contexto es la persona más indefensa; así como también es deber de la sociedad, a fin de garantizar su adecuado desarrollo físico, espiritual y mental. Esto se logra teniendo en cuenta el interés superior del niño, que está recogido en la Convención sobre los Derechos del Niño de la Naciones Unidas, en todas aquellas decisiones que se tengan que resolver en casos que comprometa los intereses de un niño, ello a raíz de las obligaciones jurídicas y económicas que se le imponen al obligado por las normas que expresa el Derecho Civil.

De modo que, siendo el Derecho Penal un medio de control social que tiene como finalidad reprimir aquellas conductas o acciones que busquen lesionar o poner en peligro los bienes jurídicos protegidos por el Estado bajo el abrigo de la ley, ello a fin de conseguir una convivencia pacífica. Es por ello que debe ser la última ratio el de la sanción de las acciones humanas, de igual forma, asegurar mediante todos los esfuerzos y medios posibles para que se cumpla con los deberes para con la familia.

Ahora bien, en nuestro país, el delito materia de investigación es introducido por sanción de la Ley N° 13906, del 24 de enero de 1962, denominada comúnmente “Ley



de Abandono de Familia”, que incorporaba a nuestra legislación penal esta nueva y controversial, para algunos figura delictiva; empero que, en honor a la verdad, con este dispositivo se encendía una luz de esperanza para quienes habiendo obtenido una sentencia judicial que les asignaba un quantum por concepto de pensión alimenticia no lograban cristalizar su natural intención de esperanza de vida, atentando así contra su seguridad. Esta Ley, tuteló los deberes de asistencia familiar por un espacio de poco más de treinta años. Posteriormente, en el año de 1991, nuestros legisladores incluyen y unifican dentro de nuestro nuevo vigente Código Penal, el Título III, denominado Delitos contra la Familia, que en su Capítulo IV, Artículos 149° y 150°, se dedica al Delito de Omisión a la Asistencia Familiar. Cabe destacar que los citados artículos recién entraron en vigencia con la dación del Decreto Legislativo N° 768 del año 1993, que deroga la Ley N° 13906.

En este contexto, el legislador a través del artículo 446.4°, bajo desconocidos criterios de la política- criminal, ha tenido por conveniente brindar a los delitos de omisión de asistencia familiar y de conducción en estado de ebriedad o drogadicción, una condición especial mediante la cual, el fiscal debe incoar el proceso inmediato, sin perjuicio de aplicar alguno de los mecanismos de simplificación procesal- principio de oportunidad, acuerdo preparatorio o terminación anticipada.

Como se sabe, el delito de omisión de asistencia familiar se perfecciona o consuma cuando el sujeto activo teniendo pleno y cabal conocimiento de la resolución judicial que le ordena pasar determinada pensión alimenticia mensual al beneficiario, dolosamente evita cumplir tal mandato. Basta que se verifique o constate que el obligado no cumpla con la resolución judicial que le ordena prestar

los alimentos al necesitado. No se necesita acreditar la concurrencia de algún peligro como resultado de la omisión. En efecto también se afirma que el delito se consuma en el momento de vencerse el plazo de requerimiento que fuera formulado al sujeto activo, bajo apercibimiento, por resolución judicial, sin que hasta el momento haya incumplido con la obligación de prestar los alimentos.

Según **Falla Rosado (2017: 123)**, se difundía que las salidas alternativas tenían que aplicarse de manera razonable para los delitos de entidad mínima como la omisión a la asistencia familiar (OAF); empero, se intensificó la aplicación de mecanismos de simplificación irrazonables como la “Acusación directa”, que en nada contribuyó a la supresión de la etapa de juzgamiento; por el contrario esta etapa se vio saturada con juicios orales por omisión a la asistencia familiar. Ahora bien, téngase presente que la vía procedimental para los delitos de omisión a la asistencia familiar, no debe ser siempre el proceso inmediato; una interpretación del texto del art. 446° del Código Procesal Penal del 2004, en ese sentido, es errada; pues existen supuestos de delitos de omisión a la asistencia familiar que no configuran causa probable. El referido art. 446° señala, que los delitos de omisión a la asistencia familiar, deben ser conocidos en la vía del proceso inmediato. Pero este dispositivo es susceptible de dos interpretaciones: i) Una literal - compartimental, que se limita al alcance textual de ese dispositivo y, por tanto, TODOS los delitos de omisión a la asistencia familiar, deberían tramitarse como proceso inmediato, independientemente de que se configure una causa probable; y ii) Otra interpretación sistemática, que exige razonablemente la concordancia del art. 446°.4 y el art. 446°.1.C) del Código

Procesal Penal, este último supuesto exige el “elemento de convicción evidente” para incoar proceso inmediato.

En ese orden, el procesamiento de los delitos de omisión a la asistencia familiar, por la vía del proceso inmediato, exige una verificación de la configuración de una “causa probable”. Así, la categoría epistémica de “causa probable” se erige en el baremo central para decidir su procesamiento por el deslizador del proceso inmediato; por ejemplo, que pasaría si en un caso de omisión a la asistencia familiar se descubre que el imputado había cancelado el total de las pensiones alimenticias devengadas, pero no tuvo la oportunidad de poner en conocimiento y tampoco se le había recibido su declaración a nivel fiscalía, de ahí la necesidad de que previamente se le reciba su declaración, y posterior a ello se le incoe el proceso inmediato, no lo dice la norma, pero un razonamiento correcto nos lleva a inferir ello, además de su derecho a la imputación necesaria, previo al desarrollo del proceso.

Para **Mendoza (2017: 116)**, es así que la interpretación literal-compartmental, pronto se expresó en un problema operativo: La supresión de las diligencias preliminares. En efecto, una práctica fiscal inicial determinó que, sin habilitar diligencias preliminares con las copias certificadas de los actuados judiciales de obligación alimentaria, se requiera la incoación del proceso inmediato. No se presentaba una situación de flagrancia. Esta práctica correspondía a una indebida interpretación de los alcances del apresurado proceso inmediato por flagrancia, a los delitos de omisión a la asistencia familiar, y como consecuencia, se suprimió las diligencias preliminares. Razones concretas de simplicidad -caso fácil-, y de configuración de causa probable, configurada por elementos de convicción evidentes

del delito de omisión a la asistencia familiar, justificarían su procesamiento en la vía del proceso inmediato. En efecto, se asume sin mayor rigor que con las copias certificadas ya se configura una causa probable que se expresa en los “elementos de convicción evidentes”, previsto en el art. 446°.1.C., por esa razón de sistemática, la concordancia del art. 446° debe ser necesariamente con el art. 446°.1 del Código Procesal Penal del 2004.

Sin embargo, es bueno tener presente que, no obstante que los elementos de convicción evidentes, como supuesto habilitante del proceso inmediato, exige el previo interrogatorio del imputado, de tal forma que, antes de requerir la incoación del proceso inmediato se debe recibir la declaración del imputado. Esta declaración solo puede realizarse en el contexto de diligencias preliminares, estadio que posibilita un mínimo de contradictorio como base para optar por el fugaz proceso inmediato. Incluso la habilitación de las diligencias preliminares viabiliza la aplicación de salidas alternativas, de manera que se evitaría cargar irrazonablemente a la fiscalía con actuaciones innecesarias -requerimiento de incoación de audiencias, etc.-; y, por consecuencia, una óptima política de descarga procesal.

En otras palabras, consideramos que los delitos de omisión a la asistencia familiar deben tramitarse bajo este contexto, esto es, realizando una apertura de diligencias preliminares que conlleva a garantizar derechos y garantías en favor de los sujetos procesales, como es en nuestro caso el derecho de defensa del imputado, ello con la finalidad de garantizar un debido proceso. No estamos de acuerdo cuando el legislador ha establecido que el Fiscal deberá tramitar estos delitos de manera automática o mecánica, visto que, en la práctica diaria dicho delito es tratado

mediante la incoación del proceso inmediato, no dando cabida a que el investigado ejerza su derecho de defensa desde el momento en que se inicia la acción penal en su contra. Argumentamos también que una justicia rápida no debe transgredir derechos, a la vez, tampoco se ha tomado en cuenta los tres primeros supuestos habilitantes para el proceso inmediato, en donde si es exigible la previa interrogación y/o declaración del imputado, momento en el que toma conocimiento de la imputación y siendo desde allí el momento en el que puede ejercer el derecho de defensa, de tal manera que tiene manera de ejercer un contradictorio.

Recordemos que el artículo 446° en su inciso 4° del Código Procesal Penal establece lo siguiente:

“... Independientemente de lo señalado en los numerales anteriores, el Fiscal también deberá solicitar la incoación del proceso inmediato para los delitos de omisión de asistencia familiar y los de conducción en estado de ebriedad o drogadicción, sin perjuicio de lo señalado en el numeral 3° del artículo 447° del presente Código”.

En atención a lo cual, podemos decir por lo tanto que en el delito de omisión a la asistencia familiar es casi poco importante que estemos frente a la existencia de flagrancia, confesión o que existan suficientes elementos de convicción, considerando que, si así fuera encuadraría perfectamente dentro de los tres primeros supuestos, los cuales han existido desde siempre. Consideramos que esta ampliación ha sido errónea por parte del legislador, puesto que, en estos delitos de forma mecánica y automática, el persecutor del delito fiscal tendrá que realizar la incoación

de este proceso, dando cabida a que no se evalué las estructuras típicas- muchas veces complejas en estos delitos.

Si bien es cierto este delito se agregó debido a su gran incidencia que presenta, siendo el de mayor congestionamiento en el sistema de justicia penal, es por ello que nuestra posición frente a esta realidad es, que estos delitos se adecuen dentro del tercer supuesto de aplicación del proceso inmediato, o sea, ante “evidentes elementos de convicción acumulados durante las diligencias preliminares”, ello con la finalidad en que se le garantice su derecho a la defensa del imputado y pueda ejercer un digno contradictorio con el cual se vea abrigado por nuestra constitución en garantía a sus derechos que esta le concede. Además así se tendrá por parte del Ministerio Público una mejor probanza en cuanto a la condición de actuar del imputado, el mismo que forma parte de la estructura del tipo de estos delitos, es decir, pueda probar la capacidad económica del mismo, ya que sin ello según las exigencias del tipo no se configura el delito de omisión a la asistencia familiar y evitando nulidades posteriores que muchas veces son innecesarias, pudiendo haber evitado las mismas con un debido y adecuado proceso en donde se garantizan derechos en beneficio de los sujetos procesales.

Según **Araya (2016: 390)**, los delitos de omisión a la asistencia familiar requieren necesariamente actos de investigación donde el Ministerio Público deba agotar la realización de los actos de indagación que resulten necesarios, oportunos, útiles y pertinentes para la demostración de los hechos. Debemos recordar que la defensa tiene el derecho constitucional a conocer de su acusación (la llamada imputación concreta); para ello el órgano investigativo debe cumplir con la obtención de la

prueba eficiente para la demostración de responsabilidad. Esa información detallada de la acusación resulta una garantía esencial en protección al derecho de defensa, a efecto de poder ejercer los derechos de defensa técnico y material de forma razonable y adecuada.

El autor antes citado apoya nuestra posición en tanto y en cuanto su enfoque es, que en los delitos de omisión a la asistencia familiar se requiere actos de investigación, afianzando nuestro punto de vista, siendo necesario que dicho delito se tramite bajo el tercer supuesto “elementos de convicción acumulados durante las diligencias preliminares, y el previo interrogatorio del imputado”, garantizando con ello el derecho de defensa del imputado, en donde bajo determinado supuesto tomara conocimiento de la imputación concreta en su contra, conllevando a que ejerza un contradictorio de forma razonable y adecuada.

Por otro lado, en los delitos de omisión de asistencia familiar sólo se configuran si el sujeto activo realizó la omisión con dolo. En palabras del recordado maestro **Peña (1994: 145)**, el dolo implica conocimiento y voluntad de la realización de los elementos del tipo penal. Pero sin embargo, vemos que en la práctica diaria se hace una incorrecta valoración del delito de omisión a nivel fiscal sobre todo en un proceso inmediato. Si un proceso civil tiene como finalidad proteger al menor alimentista, entonces se establece que la capacidad del demandado no se tiene que investigar con mayor profundidad, en ese sentido, es una excepción de la regla de la certeza, es por ello, que en la vía civil se sentencia bajo probabilidades.

Bajo otra forma, el proceso penal en los delitos de omisión a la asistencia familiar, casi lo hemos deformado y lo hemos convertido en un delito de desobediencia a la

autoridad, por lo que se ha visto, que remitir los actuados mediante Resolución a la fiscalía en conjunto con la Sentencia que fija la pensión de alimentos, Notificación, Liquidación y el no pago, y más aún cuando se alega la capacidad individual de actuación del imputado, elemento necesario de la omisión propia, ante un proceso inmediato, el fiscal no tiene el plazo necesario para acreditar dicho elemento, ergo, que nos mostramos en desacuerdo, de llevar mediante un proceso inmediato el presente delito, debido a que el mismo se sentencia muchas veces bajo las probabilidades, mas no certeza, como sucede en la vía civil, y por ello no se cumple en la mayoría de casos de, que el Ministerio Publico logre determinar la capacidad individual de actuación del imputado, siendo así si la norma implanta la exigencia de incoar el proceso inmediato, pues se está desnaturalizando, nuestro sistema procesal, y sobre todo creando una afectación enorme al menor alimentista y al procesado.

Nos parece muy acertado el criterio de **CELIS MENDOZA (2017-196)**, quién expresa que: Se habilita el proceso inmediato reformado solo en tanto el delito de omisión a la asistencia familiar se configura con: i) Prueba evidente y ii) Simplicidad.

La técnica legislativa para individualizar un comportamiento omisivo es diferente a la que individualiza un comportamiento comisivo. En estos últimos el delito se traduce en una acción; en otras, en una situación y hasta en un proceso –en el lavado de activos se individualiza un tramo o un fragmento de todo un proceso -. El delito de OAF, como todo delito de omisión propia, para su realización tiene como presupuesto lógico una situación típica. Así, los elementos del tipo se interpretan



para configurar una situación típica, pues es en ese contexto que la omisión adquiere sentido.<sup>1</sup>

Los componentes configuradores de la situación típica pueden sintetizarse en dos: i) El mandato judicial; y ii) La capacidad del obligado con el mandato. Estos dos elementos estructuran la imputación concreta, y situación típica. Solo en el seno de esa situación típica adquiere sentido la imputación del acto de omisión alimentaria que contraría el mandato concreto de cumplimiento de la obligación.

Para mayor precisión de la imputación del delito de OAF, el AP Extraordinario N° 02-2016, analiza sus elementos típicos: i) La previa decisión judicial que se pronuncie acerca del derecho del alimentista y la obligación legal del imputado, ii) El monto mensual de la pensión de alimentos y iii) Del objetivo incumplimiento del pago, previo apercibimiento por el deudor alimentario; pero expresa como elemento esencial iv) la “Posibilidad de actuar”, como elemento del tipo objetivo, señalando que lo que se pena no es el “No poder cumplir”. Esta postura es distinta a la posición del Juez Supremo Salas Arenas, quien considera que el no poder es un problema de tipo subjetivo. Si el sujeto activo no puede cumplir con la prestación alimentaria, no es un problema de tipicidad subjetiva, sino falta de configuración de la situación objetiva típica. Una cosa es no poder y otra no querer, no poder es un problema objetivo, no querer uno subjetivo.

Empero ha sido práctica fiscal imputar fácticos únicamente del componente típico del mandato judicial, y el cumplimiento con la obligación alimentaria; se omite imputar fácticos correspondientes a la capacidad material del obligado; así no se

---

<sup>1</sup> La omisión con el sentido normativo de que inobserva el imperativo que fluye del mandato judicial, para que cumpla con pagar el monto liquidado.

configura la situación típica –presupuesto típico necesario- en cuyo caso recién tiene sentido la omisión. Se asume equivocadamente que la posibilidad económica se da por presupuesto con la sentencia. No obstante, así la posibilidad económica estaría ya fijada en la sentencia, no exime al Ministerio Público la carga de proponer el fáctico de esa posibilidad económica, que se desprende de la propia sentencia y que puede ser probada con este documento, siendo un problema de carácter probatorio.

Si no se postula la proposición fáctica de la capacidad económica del obligado – con base en los fundamentos de la sentencia civil-; entonces, no se configura la situación típica, y con ello se afecta el deber de la carga de la prueba del Ministerio Público, pues se asume fictamente la capacidad material del imputado y se convierte en la carga de la prueba, determinando que sea el imputado quien tenga que probar su falta de capacidad económica, afectando la presunción de inocencia del imputado, así se eximiría indebidamente al Ministerio Público la carga de formular la imputación fáctica y la probanza de la capacidad material del imputado.

Esta es una razón suficiente para que el juez de investigación preparatoria rechace el inicio del proceso inmediato, por falta de imputación fáctica de la capacidad económica del imputado; y, por tanto, la exigencia para que el Ministerio Público, dentro del plazo de 60 días de las diligencias preliminares o dentro de los 30 días de formalizada la investigación preparatoria, se construya la imputación de la capacidad material.

### **1.3.5 El proceso inmediato y el Derecho de Defensa.**

Pasaremos a desarrollar lo concerniente al derecho de defensa, el cual se ve afectado en los delitos de omisión a la asistencia familiar, que se tramitan bajos los

cauces del proceso inmediato .Al respecto es necesario empezar señalando algunos instrumentos jurídicos donde se encuentra regulado el derecho de defensa:

#### **A) Nivel Internacional**

La Convención Interamericana de Derechos Humanos ha regulado al derecho de defensa de la siguiente forma: “... Artículo 8° - Garantías Judiciales: 2. Toda persona inculpada de delito tiene derecho a que se presuma su inocencia mientras no se establezca legalmente su culpabilidad. Durante el proceso, toda persona tiene derecho, en plena igualdad, a las siguientes garantías mínimas: (...) c) Concesión al inculcado del tiempo y de los medios adecuados para la preparación de su defensa; d) Derecho del inculcado de defenderse personalmente o de ser asistido por un defensor de su elección y de comunicarse libre y privadamente con su defensor; e) Derecho irrenunciable de ser asistido por un defensor proporcionado por el Estado, remunerado o no según la legislación interna, si el inculcado no se defendiere por sí mismo ni nombrare defensor dentro del plazo establecido por la ley”.

Así también el artículo 11°, inciso 1°, de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, señala que: “... Toda persona acusada de un delito tiene derecho que se le asegure todas las garantías necesarias para su defensa”. Finalmente el artículo 14°, inciso 3, numeral d) del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, indica: “... Que toda persona tiene derecho a hallarse presente en un proceso, a defenderse y hacer asistida por un defensor de su elección, y si no tuviera defensor, el derecho que se le nombre un defensor de oficio”.

Es así que este derecho está reconocido por Tratados Internacionales y al cual nuestro Ordenamiento Jurídico está adscrito a ellos, por esta razón, el Estado debe de procurar que a toda persona procesada se le garantice dicho derecho, para evitar que el mismo no sea transgredido.

#### **B) Nivel constitucional**

Del mismo modo, nuestra Constitución Política sobre el derecho de defensa ha establecido lo siguiente: “... Artículo 139°.- Son principios y derechos de la función jurisdiccional: 14. El principio de no ser privado del derecho de defensa en ningún estado del proceso. Toda persona será informada inmediatamente y por escrito de la causa o las razones de su detención. Tiene derecho a comunicarse personalmente con un defensor de su elección y a ser asesorada por éste desde que es citada o detenida por cualquier autoridad”.

#### **C) Jurisprudencia**

Nuestro Tribunal Constitucional mediante sentencia del 20 de junio de 2002 recaído en el EXP. N° 1230-2002-HC/TC señaló que: “...El contenido esencial del derecho de defensa queda afectado cuando, en el seno de un proceso judicial, cualquiera de las partes resulta impedido, por concretos actos de órganos judiciales, de hacer uso de los medios necesarios, suficientes y eficaces para ejercer la defensa de sus derechos e intereses legítimos”.

En la misma línea también estableció en el Exp. N°. 2028-2004-HC/TC que:

“...El ejercicio del derecho de defensa es de especial relevancia en el Proceso Penal, mediante este derecho se garantiza al imputado, por un lado, la potestad de ejercer su propia defensa desde el mismo instante en que toma conocimiento de que se le atribuye la comisión de un determinado hecho delictivo; y de otro, el

derecho a contar con defensa técnica, esto es, a elegir un abogado defensor que lo asesore y patrocine durante todo el tiempo que dure el proceso. En ambos casos, dichas posiciones iusfundamentales están orientadas a impedir que toda persona sometida a un proceso penal quede postrado en estado de indefensión y, por ello, este Tribunal ha afirmado que forman parte.

#### **D) Doctrina**

El derecho de defensa para **Landa (2012:19)**, está reconocido en el artículo 139°, inciso 14° de la Constitución, se proyecta como principio de interdicción para afrontar situaciones de indefensión, y como principio de contradicción de los actos procesales para asegurar la igualdad de oportunidades y descargos en el proceso. Y es que el derecho de defensa garantiza que:

[...] Toda persona sometida a un proceso o procedimiento no quede en estado de indefensión, por lo que su contenido esencial queda afectado cuando en el seno de un proceso judicial, cualquiera de las partes resulta impedido, por concretos actos de los órganos judiciales, de hacer uso de los medios necesarios, suficientes y eficaces para ejercer la defensa de sus derechos e intereses legítimos. Este derecho es exigible en todas las etapas de los procedimientos judiciales o administrativos sancionatorios, por lo que ningún acto ni norma privada de carácter sancionatorio puede prohibir o restringir su ejercicio; ello en tanto que este derecho no solo puede ser vulnerado en el momento en que se sanciona a una persona sin permitirle ser oído con las debidas garantías, sino en cualquier etapa del proceso y frente a cualquier coyuntura” (p.19).

Para **Campos (2003: 12)** precisa que en virtud a este derecho, a toda persona se le asegura la posibilidad de intervenir, ya sea directamente y/o a través de un

defensor letrado, desde el inicio y a lo largo de todo el procedimiento en que la ley expresamente no lo excluye con la finalidad de manifestar su inocencia a cualquier circunstancia que extinga o atenué su responsabilidad.

Finalmente, el Código Procesal Penal del 2004, sobre el derecho de defensa, en el Artículo IX del Título Preliminar señala lo siguiente: “... 1.-Toda persona tiene derecho inviolable e irrestricto a que se le informe de sus derechos, a que se le comunique de inmediato y detalladamente la imputación formulada en su contra, y a ser asistida por un Abogado Defensor de su elección o, en su caso, por un abogado de oficio, desde que es citada o detenida por la autoridad”. [...] También tiene derecho a que se le conceda un tiempo razonable para que prepare su defensa; a ejercer su autodefensa material; a intervenir, en plena igualdad, en la actividad probatoria; y, en las condiciones previstas por la Ley, a utilizar los medios de prueba pertinentes. El ejercicio del derecho de defensa se extiende a todo estado y grado del procedimiento, en la forma y oportunidad que la ley señala. 2. Nadie puede ser obligado o inducido a declarar o a reconocer culpabilidad contra sí mismo, contra su cónyuge, o sus parientes dentro del cuarto grado de consanguinidad o segundo de afinidad. 3. El proceso penal garantiza, también, el ejercicio de los derechos de información y de participación procesal a la persona agraviada o perjudicada por el delito. La autoridad pública está obligada a velar por su protección y a brindarle un trato acorde con su condición”.

**Reyna (2015: 97)** señala que, el derecho a la defensa se trata de una garantía que – por estar relacionado a la existencia de una imputación contra el ciudadano

- se manifiesta desde el momento mismo en que la imputación aparece, es decir, incluso desde etapas previas al inicio del Proceso Penal (etapa policial e investigación fiscal). Esta comprensión viene confirmada por el contenido del artículo IX del Código Procesal Penal cuando señala que “El ejercicio del derecho de defensa se extiende a todo estado y grado del procedimiento, en la forma y oportunidad que la ley señala. Ahora, conviene recordar que el derecho de defensa en juicio se extiende no solo al imputado, sino también a otras personas, como el actor civil, la parte pasiva e incluso a terceros. El derecho de defensa no es patrimonio de quienes tienen la condición jurídica de imputado, sino de todo ciudadano que requiera tutela jurisdiccional efectiva.

Por otro lado, se diferencia entre el derecho de defensa material y formal, en efecto, el *derecho a la defensa material* comprende la posibilidad de ejercer todas aquellas facultades y derechos procesales que la ley reconoce a la persona, en tanto, que el *derecho a la defensa técnica* supone la facultad del ciudadano a ser asistido por el letrado de su libre elección o, en caso de no tener posibilidades económicas, que el estado le proporcione uno.

Según **Reyna (2015: 111)** expresa que, el ejercicio del derecho a una defensa material comprende a su vez diversidad de manifestaciones, que las detalla de la siguiente manera. La defensa material, dentro de sus expresiones más trascendentales, es aquel derecho de la persona o imputado a ser informado de la existencia de la imputación penal concreta en su contra, de conocer los estrictos términos de tal imputación y de saber cuál es el material probatorio en que la misma se encuentra sustentada.

El Tribunal Constitucional Español, en sentencia del 30 de septiembre de 2002 ( STC 170 /2002 ) indica que: “... El derecho a ser informado de la imputación consiste en la exigencia constitucional de que el acusado tenga conocimiento previo de la acusación formulada contra él, en términos suficientemente determinados para poder defenderse de ella de manera contradictoria convirtiéndose en un instrumento indispensable para poder ejercitar el derecho de defensa, pues mal puede defenderse de algo quien no sabe que hechos en concreto se le imputan”.

Nuestro Tribunal Constitucional ha reconocido el derecho de ser informado de la imputación, en sentencia del 20 de agosto de 2002 (Exp. 649-2002-AA/TC), indicando lo siguiente: “... El derecho de defensa consiste en la facultad de otra persona de contar con el tiempo y los medios necesarios para ejercerlo en todo tipo de procesos, incluidos los administrativos; lo cual implica, entre otras cosas, que sea informada con anticipación de las actuaciones iniciadas en su contra”.

En este sentido, el hacer de conocimiento inmediato y detallado al imputado sobre la imputación en su contra, se verá garantizada su defensa eficaz, a fin de que pueda contradecir de manera razonable y oportuna los cargos, cosa que no se evidencia en los delitos de omisión de asistencia familiar, puesto que se incoa el proceso inmediato de manera automática o mecánica, trayendo ello un mínimo conocimiento de la imputación en su contra, debido a que recién toma conocimiento del mismo en base a la notificación que le hace el Juez de Investigación Preparatoria, teniendo reducido en gran medida el tiempo para



preparar su defensa. Además este derecho implica que debe realizarse de manera oportuna, la notificación de la imputación, cosa que no evidenciamos en los delitos de omisión de asistencia familiar tramitados bajo los cauces del proceso inmediato. Igualmente, en la misma línea debe de recordarse que los textos internacionales de protección de derechos humanos resaltan la cuestión de la oportunidad de la comunicación de la imputación al sostener que aquella debe ser previa. Así pues, el derecho de defensa no solo implica que el procesado sea informado de los términos de la imputación que pesa en su contra, sino que la misma debe ser precisa, clara y expresa. Al respecto, el Tribunal Constitucional (2002) precisa que: “... La imputación penal debe contener una descripción suficientemente detallada de los hechos considerados punibles que se imputan y del material probatorio en que se fundamentan”.

## Capítulo II: Diseño metodológico

### 2.1 Antecedentes de la investigación

El tratamiento del Proceso Inmediato no ha sido pacífico en la doctrina, es así que, por el contrario, es una de las instituciones jurídicas que genera posiciones encontradas, así tenemos que, por ejemplo, los que están a favor sostienen que el proceso inmediato, no es un procedimiento inconstitucional y la legitimidad del mismo depende esencialmente de su correcta aplicación por parte de jueces, fiscales y abogados litigantes. La norma antes citada, modifica un mecanismo de simplificación procesal, que es útil y legítimo desde una perspectiva político-criminal. A través de él se busca procesar y juzgar casos sencillos, en los que se cuenta con evidencia delictiva suficiente. En tanto que, los que lo cuestionan, sostienen que un Estado Constitucional de Derecho garantiza al imputado y su defensa material la posibilidad de contradecir, es suficiente con configurar esa situación procesal, y no significa que necesariamente se materialice en una posición o resistencia efectiva, sino que es suficiente con generar una situación procesal que posibilite un contradictorio procesal.

Ahora bien, con el proceso por flagrancia simplemente desaparece esa posibilidad. La constitucionalización del Proceso Inmediato reformado es una tarea del momento actual, en la aplicación de cada uno de sus dispositivos. Precisamente una interpretación conforme a la Constitución y a la Convención, será la que oponga resistencia a la perversión del proceso inmediato en una expresión actual del Derecho Procesal del enemigo, Pero, *¿Cómo se originó el proceso inmediato?*, pues tenemos que la creciente inseguridad que atraviesa nuestro país, al igual que muchos otros países de Latinoamérica producto, en su gran mayoría, por la delincuencia patrimonial que se produce en lugares públicos y de

escasa presencia de las fuerzas del orden, ha causado una enorme alarma social, lo que ha obligado al Estado a dar respuestas efectivas y rápidas para contener el avance criminal, y es dentro de este contexto que aparece el **Proceso Inmediato**, el cual surge como un mecanismo que busca alcanzar una justicia de calidad, esto es, una justicia pronta y oportuna. Dicho origen en nuestra sociedad, se recubre de legitimidad en la medida que se busca llevar a juicio, un caso en el que la discusión sobre la comisión o no de hechos resulta superflua, dado que el Ministerio Público tendría en sus manos elementos suficientes para crear en el Juez la certeza necesaria para condenar al imputado, no siendo necesario -a criterio del órgano persecutor-, dilatar innecesariamente el tiempo en actos de investigación, por cuanto cuenta con lo mínimo para acreditar su teoría del caso.

A decir de **Araya Vega (2016: 92)** existe una relación interesante a nivel criminológico: A mayor tiempo de duración de los procesos, mayor es la incidencia criminal y menor la posibilidad de éxitos en una condena. De forma inversa se tiene que a menor tiempo de resolución judicial, menor es la incidencia criminal y mayor es su efectividad. Con la superación del sistema inquisitivo y mixto; la asunción de los modelos acusatorios en Latinoamérica, el resultado en los países ha sido parecido: se ha dado un aumento de la litigiosidad judicial, un aumento de la carga procesal, retraso judicial, desconfianza ciudadana en el sistema de justicia, disminución de la eficiencia y eficacia judicial, desvinculación procesal de las víctimas y testigos; mayores costes en la tramitación de asuntos, entre otros.

En esta línea, se afirma que el proceso inmediato tiene una lógica de celeridad basada en la contundencia de los cargos; sea por confesión, por evidencia fuerte o por detención en flagrancia (y por ello se señala que no puede haber cuestionamiento razonable alguno

sobre si un hecho fue flagrancia o no: justo porque da paso a una serie de consecuencias muy serias sobre el proceso y el procesado). Es así que si falla la configuración de uno de los presupuestos procesales que tiene el proceso inmediato, por lo tanto, ya no es legítimo instaurarlo y debe procederse al proceso común.

Empero, la dogmática coincide que el Proceso Inmediato reformado presenta una característica de excepcionalidad, precisamente porque solo debe aplicarse a situaciones en las que las evidencias, actos de investigación, indicios sean suficientes o abundantes; de tal modo que no haga falta una investigación ulterior. Por el contrario, frente a casos complejos, la vía del proceso ordinario o común se impone como obligatoria. En esta perspectiva, el proceso inmediato es una de las formas procedimentales que suprime las etapas de la Investigación Preparatoria e Intermedia en relación al proceso común, el cual es aplicable en casos con o sin flagrancia. Según el artículo 446°, inciso 1°, del Código Procesal Penal, los supuestos de procedencia del Proceso Inmediato son la flagrancia delictiva, confesión del imputado y evidencia de los elementos de convicción.

La fórmula original como fue concebido el Proceso Inmediato en el Código Procesal Penal del 2004, fue modificado por el Decreto Legislativo N° 1194, el cual si bien tiene una finalidad de concluir el proceso por existir medios de pruebas que incriminen la comisión del delito del imputado, **no debería significar la trasgresión del derecho de defensa del imputado**, como aparentemente se estaría dando en la práctica -de lo cual daremos cuenta durante el desarrollo de la presente investigación-, ya que presuntamente generaría indefensión al imputado. En efecto, el proceso inmediato planteado conforme al referido Decreto legislativo, ocasiona una indefensión a la defensa técnica con respecto a la preparación de su teoría del caso para el juicio oral; y este, al ser llevado a cabo por el juez

del juicio oral también genera una vulneración del principio de imparcialidad. Finalmente, tengamos claro que esta configuración actual del proceso inmediato, tendría algunos rezagos del denominado “*Derecho penal del enemigo*”, el cual está proscrito por nuestro ordenamiento jurídico, ya que acudir a este para combatir la inseguridad ciudadana resulta inviable para reducir los índices de criminalidad. En ese orden de ideas, la política criminal debe orientarse a proteger los derechos fundamentales y no dedicarse a satisfacer a la sociedad por el gran avance de la criminalidad organizada.

## 2.2 Enunciado del problema

La literatura especializada ya ha venido cuestionando la operatividad de la institución jurídica del Proceso Inmediato, así tenemos que **Herrera (2017: 56)** ha sostenido que:

“...El proceso inmediato busca dar respuesta a demandas de celeridad, en determinados contextos procesales, se trata de un mecanismo de simplificación procesal. En efecto, la excesiva duración de los procesos penales puede afectar los derechos del imputado y de la víctima (en tanto el primero espera la pronta definición de su situación jurídica y la segunda la reparación oportuna del daño causado), y en ese sentido, se persigue un objetivo legítimo: La satisfacción del derecho a un proceso sin dilaciones indebidas y la reparación con eficacia y celeridad de las necesidades económicas de la víctima”. [...] No obstante, la legítima finalidad de los denominados mecanismos de simplificación procesal, no puede absolutizarse en la celeridad procesal, ya que ello indicaría que la celeridad es más importante que los derechos y garantías, que son precisamente una conquista de varios siglos en mejora de la situación justificada del imputado, quién antes era tratado como objeto, pero debe ser tratado como persona, de ahí que, por ejemplo, nuestra Carta Magna

empieza su articulado señalando que la defensa de la persona humana y el respeto de su dignidad son el fin supremo de la sociedad y el Estado”.

Bajo ese contexto, nos ha llamado la atención como es que se viene tramitando bajo el cauce del Proceso Inmediato los delitos de omisión a la asistencia familiar, que si bien es cierto, es un delito de bagatela -y los de mayor congestionamiento procesal-, ello no quita que deben respetar un mínimo de garantías que le competen al procesado, y que aparentemente estaría siendo vulnerado, tal como se busca demostrar en la presente investigación. Concretamente sobre el derecho de defensa del imputado, derecho que tiende a que toda persona inmersa dentro de un proceso penal debe conocer de manera clara, precisa y oportuna la imputación concreta que se le formula en su contra, debiendo ser esta desde el momento en que se inicia la investigación por parte del Ministerio Público, ello a fin de que pueda ejercer su defensa y pueda contradecir determinada imputación que se le efectúa, trayendo como consecuencia una seguridad jurídica y evitando transgresiones de derechos.

Expresa también **Mendoza (2016: 89)**, lo siguiente: “El problema se presenta cuando el Proceso Inmediato para los delitos de Omisión a la Asistencia Familiar *-en adelante se denominará OAF-*, se difunde como una medida eficaz contra la inseguridad ciudadana. Este es el punto de quiebre, entre una mirada realista de los efectos del proceso inmediato y otra, desde una perspectiva idealista especulativa. Se debe realizar un real dimensionamiento del impacto de los delitos de omisión a la asistencia familiar en la seguridad ciudadana, para no atizar expectativas ilusas en el sentido que su procesamiento en el proceso inmediato será una herramienta idónea para afrontar los problemas de inseguridad ciudadana. En efecto, encerrando padres irresponsables en sus obligaciones

alimentarias, y otros delitos de similar tesitura, etc., no se combate la inseguridad ciudadana, pues su realización no está vinculada a la criminalidad violenta. Recurrir a pretender una legitimidad constitucional de la persecución punitiva a través del proceso inmediato de los delitos de omisión a la asistencia familiar (OAF), y directamente vincularlo a los problemas de inseguridad ciudadana, es resultado de una inadecuada percepción criminológica del difuso problema de la inseguridad ciudadana”

Haciéndonos imaginar que la reducción de los procesos por omisión a la asistencia familiar traerá consigo una reducción de la inseguridad ciudadana, lo cual resulta una falacia, por cuanto, el problema de inseguridad ciudadana debiera ser atacado desde otros frentes y bajo otras perspectivas de análisis, y no necesariamente bajo las normas del proceso inmediato.

El proceso inmediato se puso en funcionamiento, para aquellos casos en donde medie flagrancia y en donde no exista complejidad, el cual se incorporó mediante D.L N° 1194, el 30 de agosto del año 2015, emitiéndose bajo un contexto en donde la inseguridad ciudadana y la delincuencia han crecido en dimensiones nunca antes vistas y en donde el Poder Judicial no tenía respuestas, es por ello que se crea este proceso rápido, pero que a opinión personal también debe respetar garantías y derechos fundamentales, ello a fin de no ir en contra de la Constitución, por lo tanto, una incoación del proceso inmediato en los delitos de omisión de asistencia familiar, no solo se convierte en un problema legal sino también social puesto que se está permitiendo en el proceso penal del proceso inmediato que se pueda vulnerar abiertamente mandatos constitucionales como se evidenciara en esta investigación en lo que concierne al derecho de defensa de un procesado, generando una sensación social de arbitrariedad por parte de los operadores de justicia.

Ahora bien, ya con relación más directa a nuestra realidad problemática, nos llama poderosamente la atención que si bien cuando el legislador estableció en forma imperativa, en el art. 446º, inc. 4º, del Código Procesal Penal -en adelante CPP-, que el Fiscal también deberá solicitar la incoación del proceso inmediato para los delitos de omisión de asistencia familiar, ello no quiere decir que el órgano persecutor debería, sin más, y en forma mecánica, dar trámite a los delitos de omisión a la asistencia familiar bajo los cauces del proceso inmediato, ya que ello está teniendo como consecuencia la afectación del derecho a la defensa del imputado, como evidenciamos en los casos en donde se hace la incoación del proceso inmediato en los delitos de OAF, siendo que estos delitos necesitan probanza por parte del Ministerio Público en lo referente a la capacidad de actuación del imputado, elemento propio del tipo para su configuración del delito, y que hoy en día no se acredita el mismo por la rapidez del proceso inmediato, así como del imputado a fin de que pueda eximir su responsabilidad o atenuar la misma, no teniendo cabida ello con la incoación de dicho proceso, ya que no existen diligencias preliminares y además no es un requisito necesario la declaración del imputado en dicho delito para incoar dicho proceso, momento en el cual el investigado pueda tomar conocimiento de la imputación y así poder ejercer su defensa, llamándonos poderosamente la atención de porque no se tiene en cuenta los mismos requisitos de los tres primeros supuestos en donde si es necesario y habilitante para incoar dicho proceso la declaración previa del imputado, momento en donde puede empezar a ejercer su defensa el investigado, cosa que no sucede con los delitos de OAF.

El Proceso Inmediato se encuentra regulado en los numerales 446º, 447º y 448º del Código Procesal Penal del 2004, sin embargo su origen procedimental lo encontramos en el Código Italiano de 1988, que regula el *giudizio direttissimo* (para detenciones en



flagrancia, confesión del imputado del hecho delictivo) y el *giudizio immediato* (obtención de prueba evidente y suficiente de atribución), institutos atraídos al Perú y correlacionables con la acusación directa y el proceso inmediato. Dicho mecanismo de simplificación fue modificado por el Decreto Legislativo N° 1194, en donde se añade los supuestos de omisión de asistencia familiar, y conducción en estado de ebriedad o drogadicción.

Por su parte **Reyna Alfaro (2015: 13)** afirma que: “El proceso inmediato es un proceso especial distinto al proceso común. Se trata de un proceso que tiene por finalidad la simplificación y celeridad de las etapas del proceso común, y está previsto para aquellos casos en los que no se requiere de mayor investigación para que el fiscal logre su convicción respecto a un caso concreto y formule acusación...”.

Entonces tenemos que, el proceso inmediato es un procedimiento especial que atiende al criterio de simplificación procesal, pues busca abreviar al máximo el proceso penal. La finalidad de este proceso especial es evitar que la etapa de la investigación preparatoria sea una etapa ritualista e innecesaria, dándole la oportunidad al representante del Ministerio Público de formular directamente la acusación y que esta sea aceptada sin la necesidad de realizar la audiencia preliminar de la etapa intermedia. De ahí que **Benavente Chorres (2011: 24)**, entiende que el proceso inmediato es un tipo de proceso especial, al darse una situación extraordinaria que conlleva la abreviación del Proceso Penal: no se desarrollan las fases de investigación preparatoria -al menos no completamente- e intermedia. En suma, consideramos que se trata de una de las formas procedimentales en que se suprimen las etapas de investigación preparatoria e intermedia; sin embargo, serán de aplicación las reglas del proceso común a aquellas situaciones no contempladas. Su incoación debe

descansar en la evidencia de los elementos de convicción respecto a la comisión del hecho punible y la intervención del imputado.

En cuanto a su naturaleza jurídica, tenemos que su esencia o característica principal, está basada en la inmediatez, la celeridad, la economía y el ahorro de recursos como el tiempo y otros aspectos necesarios. En ese sentido, el proceso inmediato tiene como finalidad esencial dar pronta solución a los conflictos de relevancia penal, en los casos en que es necesaria una prolongada y compleja investigación, a lo que agrega **Ore Guardia (2016: 10)** que el proceso inmediato halla su fundamento jurídico en el principio de economía procesal, según el cual la respuesta penal debe realizarse con ahorro de esfuerzo, dinero y tiempo. Ello permite, pues, brindar una respuesta oportuna a la víctima, de un lado, y resolver la situación jurídica del imputado dentro de un plazo razonable.

Por otro lado, nuestra Corte Suprema de Justicia, mediante el Acuerdo Plenario N.º 6-2010/CJ-116 sostuvo que el proceso inmediato es una forma de simplificación procesal que se fundamenta en la facultad del Estado de organizar la respuesta del sistema penal con criterios de racionalidad y eficiencia, sobre todo en aquellos casos en los que, por sus propias características, son innecesarios mayores actos de investigación. Posteriormente se expide el Acuerdo Plenario Extraordinario N.º 2-2016/CJ-116, publicado en el Peruano el 4 de agosto del 2016, en donde se estableció que: “(...) El proceso inmediato reformado, en tanto se circunscriba a los delitos evidentes y a los supuestos de investigación simple o sencilla en modo alguno, afectan el debido proceso, la tutela jurisdiccional y la defensa procesal. No es un proceso configurado legalmente para condenar a los imputados. Precisamente la realización de las audiencias de incoación y de juicio permite esclarecer probatoriamente el hecho punible con pleno cumplimiento de los principios de

contradicción, igualdad, publicidad, inmediación y oralidad. No es, pues, un proceso “ofensivo” tendente a condenar irremediabilmente al imputado.

El rigor para dilucidar la existencia de sus presupuestos materiales y la ulterior actuación contradictoria de la prueba, afirman la vigencia de la garantía de presunción de inocencia. Por consiguiente, si el resultado probatorio no arroja la presencia de prueba legal, fiable, corroborada y suficiente -que son elementos insustituibles para cumplir con esta garantía-derecho fundamental-, el juez está en la obligación de dictar sentencia absolutoria (...). En rigor, nuestra Corte Suprema de Justicia da por sentado que el proceso inmediato reformado no transgrede ningún derecho fundamental del imputado (derecho de defensa, derecho al plazo razonable o derecho a la imputación necesaria), lo cual no sería del todo correcto, más aun en los casos de omisión a la asistencia familiar.

En efecto, lo cierto es que el estatuto procesal penal del 2004, difundía que las salidas alternativas tenían que aplicarse de manera razonable para los delitos de entidad mínima o bagatela, por ejemplo, el delito de omisión a la asistencia familiar, a pesar de ello, se intensificó la aplicación de mecanismos de simplificación irrazonables como la “Acusación directa”, que en nada contribuyó a la supresión de la etapa de juzgamiento, por el contrario, esta etapa se vio saturada con juicios orales por delitos de bagatela, de ahí que sostenemos que la vía procedimental para estos delitos de escasa lesividad, como los delitos de omisión a la asistencia familiar, no debe ser siempre el proceso inmediato, una interpretación del texto del art. 446° del Código Procesal Penal del 2004, en ese sentido, es errada; pues es frecuente que en supuestos de estos delitos no se configura causa probable. El referido art. 446° señala, que estos ilícitos penales, deben ser conocidos en la vía del proceso inmediato.

Para paliar esta problemática, se debería requerir, previo al inicio del proceso inmediato, constatar la existencia de dos supuestos: i) Que sea un caso fácil, y ii) Que este configurado una “Causa probable”, con elementos de convicción evidentes. En este contexto, por ejemplo, en los procesos por omisión a la asistencia familiar, deben configurarse ambos supuestos, de manera que si se presenta un “caso difícil” de omisión a la asistencia familiar, bien porque; a) Existe una oposición a la imputación, postulando una causa de atipicidad, justificación, exculpación; entonces, no procede la incoación del proceso inmediato; o, b) Puede presentarse un “Caso fácil”, pero no configurar una “Causa probable”, siendo necesario requerir el previo interrogatorio del imputado, para no afectar su derecho de defensa.

En ese orden de ideas, el procesamiento de conductas ilícitas determinadas, por la vía del proceso inmediato, exige una verificación de la configuración de una “Causa probable”. Así, la categoría epistémica de “Causa probable” se erige en el baremo central para decidir su procesamiento por el deslizador del proceso inmediato; por ejemplo, que pasaría si en un caso de omisión a la asistencia familiar se descubre que el imputado había cancelado el total de las pensiones alimenticias devengadas, pero no tuvo la oportunidad de poner en conocimiento y tampoco se le había recibido su declaración a nivel fiscalía, de ahí la necesidad de que previamente se le reciba su declaración, y posterior a ello se le incoe el proceso inmediato, no lo dice la norma, pero un razonamiento correcto nos lleva a inferir ello, ya que lo contrario podría conllevar a una vulneración del DERECHO DE DEFENSA DEL IMPUTADO, en estos casos de proceso inmediato en los delitos de omisión a la asistencia familiar.

En efecto, es bueno tener presente que los elementos de convicción evidentes, como supuesto habilitante del proceso inmediato, exige, necesariamente, el “Previo interrogatorio del imputado” para ponerle en conocimiento de los cargos imputados (Imputación necesaria), por tanto, antes de requerir la incoación del proceso inmediato, se debe recibir la declaración del imputado. Esta declaración solo puede realizarse en el contexto de diligencias preliminares, estadio que posibilita un mínimo de contradictorio como base para el optar por el fugaz proceso inmediato. Pero, además, la habilitación de las diligencias preliminares viabiliza la aplicación de salidas alternativas, con ello se evitaría cargar irrazonablemente a la fiscalía, con actuaciones innecesarias -requerimiento de incoación de audiencias, etc.-; y, por consecuencia, una óptima política de descarga procesal de los conflictos jurídicos.

## **2.3 Descripción del problema**

### **2.3.1 Delimitación Espacial.**

La presente investigación se desarrollará en el Distrito Judicial de Sullana, por lo que abarcará a todos los Juzgados y Salas Especializadas Penales.

### **2.3.2 Delimitación Social.**

La presente investigación comprenderá a todos los abogados y magistrados especializados en el área penal, quienes de diferente forma aportaran información valiosa sobre la presente investigación.

### **2.3.3 Delimitación Temporal.**

La presente investigación se llevará a cabo en el año 2016-2017.

#### **2.3.4 Delimitación Conceptual.**

La presente investigación abarcará los temas de proceso inmediato, omisión a la asistencia familiar y el derecho de defensa.

### **2.4 Formulación del problema**

¿Se vulnera el derecho de defensa del imputado en los procesos inmediatos sobre delitos de Omisión a la Asistencia Familiar en el Distrito Judicial de Sullana 2016-2017?

### **2.5 Objetivos de la investigación**

#### **2.5.1 Objetivo General**

Realizar un estudio sobre la vulneración del derecho de defensa del imputado en los procesos inmediatos sobre Omisión a la Asistencia Familiar en el Distrito Judicial de Sullana 2016-2017.

#### **2.5.2 Objetivos específicos**

- Analizar en que consiste el Proceso Inmediato.
- Describir cual es el ámbito de aplicación del derecho de defensa.
- Señalar como se ha aplicado el proceso inmediato en los procesos sobre incumplimiento de obligación alimentaria.

- Establecer en qué medida el proceso inmediato en los procesos sobre incumplimiento alimentaria habría vulnerado el derecho de defensa del imputado en el Distrito Judicial de Sullana, 2016-2017.

## **2.6 Justificación de la investigación**

### **2.6.1 Justificación**

La presente investigación se justifica por dos factores específicos: en *primer lugar*, permitirá al operador del derecho (especialmente magistrados y abogados) tener conocimientos actualizados y precisos sobre la aplicación del proceso inmediato en los delitos de incumplimiento de obligación alimentaria, siendo un tema de actualidad. En *segundo lugar*, por el hecho de que son pocos las investigaciones que se han efectuado sobre la problemática concreta: Derecho de defensa en los procesos inmediatos de incumplimiento de obligación alimentaria, por el contrario, existen pocos artículos dispersos sobre la presente temática, de ahí que buscamos “*entrar*” en el debate jurídico-penal contemporáneo y “*contribuir*” aportando soluciones que pueden ser utilizados por el operador judicial que en su oportunidad se presentará sobre la problemática descrita, en donde los conocimientos especializados con que cuente le permitirá resolver satisfactoriamente el problema jurídico planteado.

#### **Importancia**

El presente trabajo de investigación, es de sumo interés en razón de que permitirá dar solución a una problemática social, con relevancia jurídica, que se presenta cotidianamente en los Tribunales penales del Distrito Judicial de Sullana, como son los procesos penales por delitos de omisión a la asistencia familiar

tramitados en forma breve y en los que se vulnera el derecho de defensa de los justiciables.

### **Beneficiarios**

Los beneficiarios de la presente investigación son todas las personas que tienen procesos inmediatos por omisión a la asistencia familiar y la sociedad en general que se verá beneficiada por la solución de la presente problemática.

### **Viabilidad**

En cuanto a la viabilidad o factibilidad del Estudio, debemos tener en consideración la disponibilidad de recursos financieros, humanos, tecnológicos y materiales con los que disponemos los que, en última instancia, determinarán el éxito de nuestra investigación, los cuales concurren en el presente proyecto, conforme lo detallamos en la parte *in fine* de nuestro trabajo, donde señalamos los recursos humanos, financieros y materiales de los que vamos a disponer para asegurar la ejecución de nuestro proyecto, así mismo, los temas a analizar cómo son el proceso inmediato, el derecho de defensa y la omisión a la asistencia familiar, son temas que permiten asegurar el cumplimiento de las metas de la presente investigación y su utilidad dentro de la sociedad.

## **2.7 Hipótesis de trabajo**

### **2.7.1 Hipótesis**

El derecho de defensa del imputado se habría vulnerado en los procesos inmediatos sobre incumplimiento de obligación alimentaria en el Distrito Judicial de Sullana 2016-2017.



### 2.7.2 Variables

- **Variable Independiente (V.I.):** El derecho de defensa del imputado se habría vulnerado en los procesos inmediatos sobre incumplimiento de la obligación alimentaria en el Distrito Judicial de Sullana 2016-2017.
- **Variable Dependiente (V.D.):** Desde un inicio no se le puso en conocimiento a este sobre la imputación concreta.

### 2.7.3 Conceptualización de variables

- *Derecho de defensa:* Es un derecho fundamental que tiene por finalidad permitir al ciudadano al que se le imputa la comisión de un delito, el poder disponer de las condiciones y medios adecuados para contradecir dichas imputaciones.
- *Proceso Inmediato:* Es un procedimiento legal por el cual se busca dar una solución oportuna y ágil a determinadas materias, en los cuales el tema probatorio está acreditado.
- *Incumplimiento de obligación alimentaria:* Conducta delictiva que consiste en no cancelar las pensiones alimenticias establecidas previamente por mandato judicial, siendo merecer de una sanción penal, previo el proceso penal respectivo.
- *Distrito Judicial de Sullana:* Espacio geográfico en donde el Estado, a través del personal jurisdiccional competente y siguiendo los cánones legales respectivos imparte justicia frente a los conflictos jurídicos planteados.

#### 2.7.4 Operacionalización de variables

- **Para la Variable Independiente:** El derecho de defensa del imputado se habría vulnerado en los procesos inmediatos sobre incumplimiento de obligación alimentaria en el Distrito Judicial de Sullana 2016-2017.

VARIABLE	INDICADOR	SUB INDICADOR	ÍNDICE	TÉCNICA
V.I.-	Doctrina sobre el proceso inmediato y el derecho de defensa	-Doctrina Peruana. -Doctrina Española. -Doctrina Argentina.	-Número de magistrados capacitados en el proceso inmediato.	-La observación. -La descripción. -La interpretación

**Fuente: Elaboración Propia**

- **Para la Variable Dependiente:** Desde un inicio no se le puso en conocimiento a este sobre la imputación concreta.

VARIABLE	INDICADOR	SUB INDICADOR	ÍNDICE	TÉCNICA
V.D.-	-Casos incumplimiento o de obligación alimentaria tramitado como proceso inmediato.	-Procesos inmediatos sobre incumplimiento de obligación alimentaria en el Distrito Judicial de Sullana durante el año 2016-2017.	-Número de casos de incumplimiento de obligación alimentaria en el Distrito Judicial de Sullana durante el año 2016-2017.	-La observación. -La descripción. -La interpretación

**Fuente: Elaboración Propia**

## **2.8 Metodología der investigación**

### **2.8.1 Tipo de Estudio.**

Nos encontramos ante un tipo de investigación explorativo, al contener un problema de investigación poco estudiado, en donde buscamos la solución a dicho problema específico, en este caso, los procesos inmediatos sobre incumplimiento de obligación alimentaria

### **2.8.2 Métodos de la investigación.**

Para el análisis y la presentación de datos y resultados, se utilizarán los siguientes métodos:

- **Método Analítico.-** Se utilizara a fin de realizar un análisis minucioso de la doctrina y legislación sobre el tema a investigar.
- **Método inferencial.** Es el que permite realizar la inducción y la deducción en el proceso de análisis y síntesis de los hechos y fenómenos que se investigan.
- **Método Científico:** Este método nos proporciona la orientación adecuada para el trabajo de investigación, así como para regular la actividad intelectual en el planteamiento del problema científico, la contrastación de hipótesis, etc, y obtener nuevos conocimientos.
- **Método Hermenéutico Jurídico.-** Nos permitiría interpretar y analizar la normatividad nacional e internacional sobre el tema propuesto.
- **Método Comparativo.-** Nos permitiría hacer una comparación o contrastación de las normas de derecho comparado sobre el tema, observando las formas como han sido incorporados a los sistemas jurídicos de cada País en los que se encuentran legislados.

- **Método Sistemático.-** Está orientado a establecer un significado de una norma legal a interpretar, partiendo de un análisis integral con otras normas que tengan relación dentro del mismo cuerpo legal o textos legales supletorios.

### **2.8.3 Limitaciones.**

En la presente investigación hemos tenido limitaciones en cuanto a la recepción de información a través de encuestas en los especialistas del tema (abogados y magistrados especializados en penal), sin embargo, vamos a superar esas limitaciones con la participación otros especialistas conocedores del tema.

### **2.8.4 Fuentes, técnicas e instrumentos para recolección de información.**

- **Fuentes:** *Primarias:* entrevistas y encuestas a abogados especialistas;  
*Secundarias:* doctrina, Revistas jurídicas, internet.

- **Técnicas e Instrumentos para la recolección de información:** Las técnicas utilizadas serán la observación, la descripción, el análisis de datos y la interpretación.

Entre los instrumentos para la recolección de la información tenemos el Fichaje bibliográfico, para resumir la información obtenida en abogados especialistas, que nos permitirá ubicarnos en el tema jurídico. Se elaborarán resúmenes, fichas que contengan las nuevas ideas y/o cambios acerca de la investigación, hojas de registro y cuaderno de entrevistas.

### **2.8.5 Campo de estudio (universo), población, muestra y unidad de análisis.**

- **Campo de estudio:** Distrito Judicial de Sullana en el año 2016-2017.

- **Población:** 36 abogados especialistas en Derecho Penal
- **La muestra:** 36 abogados especialistas (abogados y magistrados)
- **Unidad de análisis:** análisis de cada entrevista a los encuestados.

## Capítulo III: Probanza de la hipótesis o resultados y discusión

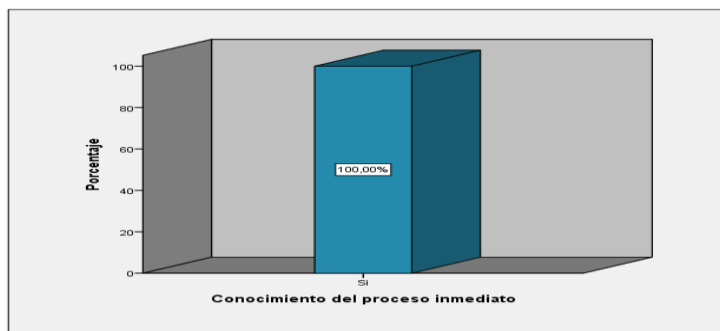
### 3.1 Estadísticos descriptivos

**TABLA N°1:** Tiene conocimiento sobre la figura legal del proceso inmediato regulado en el Código Procesal Penal del 2004?

		Frecuencia	Porcentaje
Válido	Si	36	100,0%

Fuente: Elaboración propia.

**GRAFICO N°1:** Tiene conocimiento sobre la figura legal del proceso inmediato regulado en el Código Procesal Penal del 2004?



Fuente: Elaboracion propia/Spss/V.24

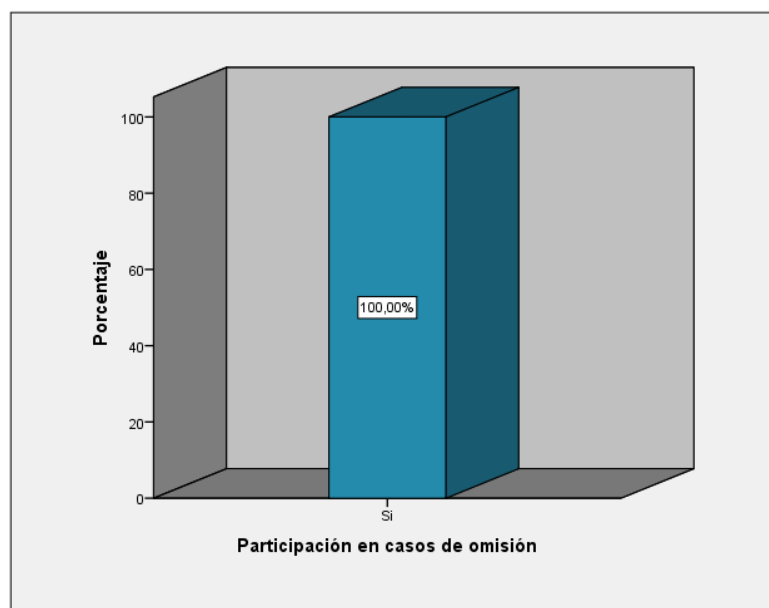
**INTERPRETACIÓN.-** En la tabla N°1 se observa que el 100% de los encuestados equivalente a 36 personas si tienen conocimiento con respecto al proceso inmediato regulado en el C.P.P. del 2004.

**TABLA N°2:** Ha participado en audiencias sobre procesos inmediatos relacionados al delito de omisión a la asistencia familiar en el Distrito Judicial de Sullana, durante el periodo 2016-2017?

		Frecuencia	Porcentaje
Válido	Si	36	100,0%

Fuente: Elaboración propia.

**GRAFICO N°2:** Ha participado en audiencias sobre procesos inmediatos relacionados al delito de omisión a la asistencia familiar en el Distrito Judicial de Sullana, durante el periodo 2016-2017?



Fuente: Elaboracion propia/SpssV.24

**INTERPRETACIÓN.-** En la tabla N°2 se observa que el 100% de los encuestados equivalente a 36 personas si han participado en audiencias sobre procesos inmediatos

relacionados al delito de omisión a la asistencia familiar en el Distrito Judicial de Sullana durante el periodo 2016-2017.

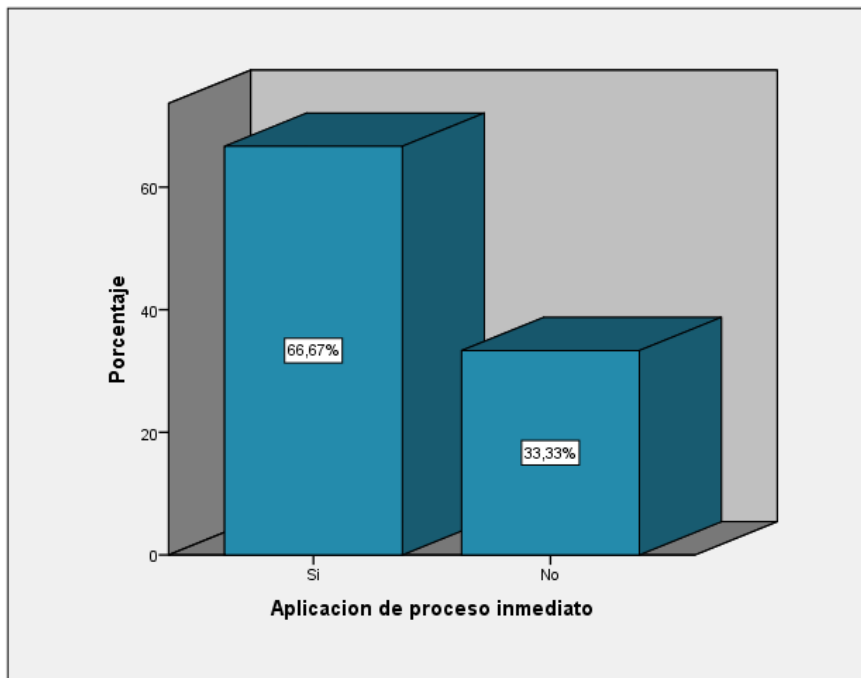
**TABLA N°3:** Considera que el derecho de defensa del imputado se afectó en los procesos inmediatos sobre omisión a la asistencia familiar tramitados en el Distrito Judicial de Sullana durante el periodo 2016-2017?

		Frecuencia	Porcentaje
Válido	Si	24	66.7%
	No	12	33.3
	Total	36	100,0

Fuente: Elaboración propia

**GRAFICO N°3:** El proceso inmediato vulnera el derecho de defensa del imputado.





Fuente: Elaboracion propia/SpssV.24

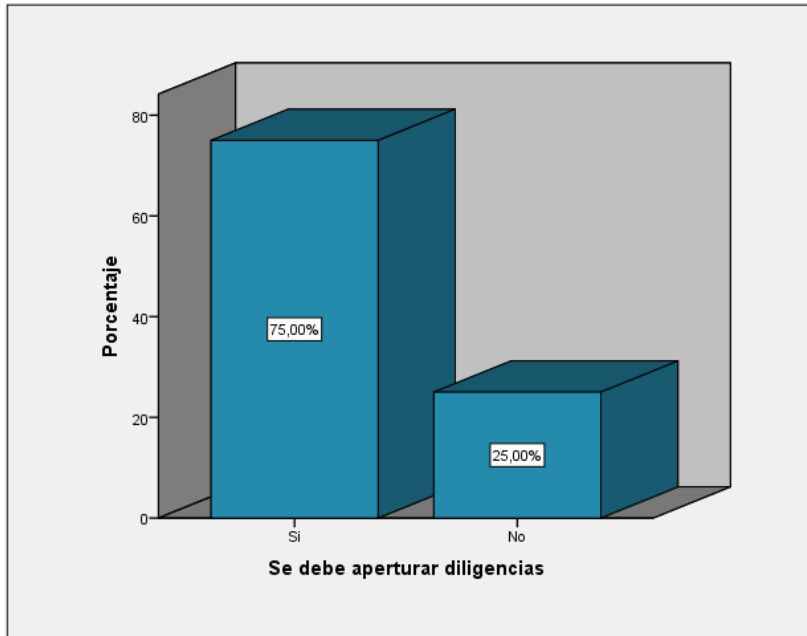
**INTERPRETACIÓN.-** En la tabla N°3 se observa que el 66,67% de las personas equivalente a 24 encuestados cree que la aplicación del proceso inmediato vulnera el derecho de defensa del imputado, mientras que un 33,33% de los encuestados tiende por opinar que la aplicación del proceso inmediato no tiende a vulnerar dicho derecho.

**TABLA N° 4:** Se debe aperturar diligencias preliminares y/o el debido emplazamiento con el fin de garantizar su derecho de defensa.

		Frecuencia	Porcentaje
Válido	Si	27	75,0%
	No	9	25,0
	Total	36	100,0

Fuente: Elaboración propia.

**GRAFICO N° 4:** Se debe aperturar diligencias preliminares y/o el debido emplazamiento con el fin de garantizar su derecho de defensa.



Fuente: Elaboracion propia/SpssV.24

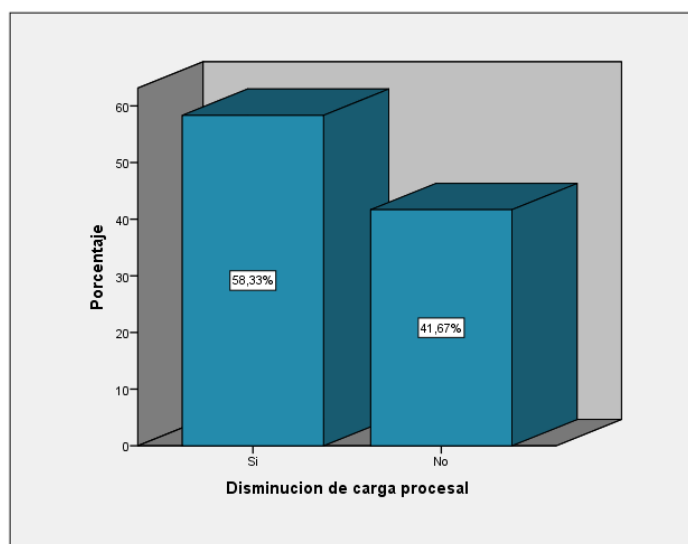
**INTERPRETACIÓN.-** En la tabla N°4 se observa que el 75% de las personas equivalente a 27 de los encuestados cree que se deben aperturar diligencias preliminares y/o el debido emplazamiento del imputado en los delitos de omisión a la asistencia familiar, a fin de garantizar su derecho de defensa, mientras que solo un 25% no creen que se deba aperturar estas diligencias preliminares.

**TABLA N° 5:** El proceso inmediato ha logrado disminuir la carga procesal.

			Frecuencia	Porcentaje
Válido	Si	4		58,33%
	No	3		41,67%
	Total	7		100,0

Fuente: Elaboración propia.

**GRAFICO N° 5:** El proceso inmediato ha logrado disminuir la carga procesal.



Fuente: Elaboracion propia/SpssV.24

**INTERPRETACIÓN.-** En la tabla N°5 se observa que el 58,33% de las personas equivalente a 7 encuestados creen que el proceso inmediato en su mera aplicación ha logrado disminuir la carga procesal en los delitos de omisión a la asistencia familiar, mientras que un 41,67% no cree que este proceso haya logrado disminuir dicha carga procesal.

## **POSICIÓN PERSONAL: COMENTARIO FINAL.**

En las siguientes líneas, esbozaremos ideas finales sobre la institución jurídica del Proceso Inmediato, el mismo que se ha convertido en una de las figuras legales que genera posiciones encontradas en la literatura especializada, y que hasta la fecha no han sido reconciliadas, sino que, por el contrario, siguen agudizándose, así tenemos que, por ejemplo, los que están a favor sostienen que el proceso inmediato, no es un procedimiento inconstitucional y la legitimidad del mismo depende esencialmente de su correcta aplicación por parte de jueces, fiscales y abogados litigantes. La norma antes citada, modifica un mecanismo de simplificación procesal, que es útil y legítimo desde una perspectiva político-criminal. A través de él se busca procesar y juzgar casos sencillos, en los que se cuenta con evidencia delictiva suficiente.<sup>2</sup> En tanto que, los que lo cuestionan, sostienen que un Estado Constitucional de Derecho garantiza al imputado y su defensa material la posibilidad de contradecir, es suficiente con configurar esa situación procesal, y no significa que necesariamente se materialice en una posición o resistencia efectiva, sino que, es suficiente con generar una situación procesal que posibilite un contradictorio procesal. Con el proceso por flagrancia simplemente desaparece esa posibilidad. La constitucionalización del proceso inmediato reformado es una tarea del momento actual, en la aplicación de cada uno de sus dispositivos. Precisamente una interpretación conforme a la Constitución y a la Convención, será la que oponga resistencia a la perversión del proceso inmediato en una expresión actual del Derecho Procesal del enemigo.<sup>3</sup>

---

<sup>2</sup> HERRERA GUERRERO, Mercedes. Comentarios a la Casación N°842-2016-Sullana. En: Revista Actualidad Penal, Abril - 2017, Instituto Pacífico, Lima, pp.22.

<sup>3</sup> MENDOZA AYMA, Francisco Celis. Sistemática del proceso inmediato, Idemsa, Lima, 2017, pp.6.

En cuanto a su *naturaleza jurídica*, tenemos que su esencia o característica principal, está basada en la inmediatez, la celeridad, la economía y el ahorro de recursos como el tiempo y otros aspectos necesarios. En ese sentido, el proceso inmediato tiene como finalidad esencial dar pronta solución a los conflictos de relevancia penal, en los casos en que es necesaria una prolongada y compleja investigación,<sup>4</sup> a lo que agrega ORE GUARDIA,<sup>5</sup> que el proceso inmediato halla su *fundamento* jurídico en el principio de economía procesal, según el cual la respuesta penal debe realizarse con ahorro de esfuerzo, dinero y tiempo. Ello permite, pues, brindar una respuesta oportuna a la víctima, de un lado, y resolver la situación jurídica del imputado dentro de un plazo razonable.

Nuestra Corte Suprema de Justicia, mediante el Acuerdo Plenario N.º 6-2010/CJ-116 sostuvo que el proceso inmediato es una forma de simplificación procesal que se fundamenta en la facultad del Estado de organizar la respuesta del sistema penal con criterios de racionalidad y eficiencia, sobre todo en aquellos casos en los que, por sus propias características, son innecesarios mayores actos de investigación.<sup>6</sup> Posteriormente se expide el Acuerdo Plenario Extraordinario N.º 2-2016/CJ-116, publicado en El Peruano el 4 de agosto del 2016, en donde se estableció que: “(...) El proceso inmediato reformado, en tanto se circunscriba a los delitos evidentes y a los supuestos de investigación simple o sencilla en modo alguno, afectan el debido proceso, la tutela jurisdiccional y la defensa procesal. No es un proceso configurado legalmente para condenar a los imputados. Precisamente la realización de las audiencias de incoación y de juicio permite esclarecer probatoriamente el hecho punible con pleno cumplimiento de los principios de

---

<sup>4</sup> REATEGUI SANCHEZ, James. *El proceso inmediato en el Código Procesal Penal del 2004 a través de la reforma del D. Leg. 1194*. En obra colectiva: *El proceso penal inmediato en casos de flagrancia delictiva*, Ediciones legales, Lima, 2016, p. 55.

<sup>5</sup> ORE GUARDIA, Arsenio. Estudio Introductorio, en obra colectiva: *El Nuevo proceso penal inmediato*, Lima, 2016, pp. 10.

<sup>6</sup> ARAYA VEGA, Alfredo. *Nuevo proceso inmediato para procesos en flagrancia*, Jurista Editores, Lima, 2016, pp.33.

contradicción, igualdad, publicidad, inmediación y oralidad. No es, pues, un proceso “Ofensivo” tendente a condenar irremediabilmente al imputado. El rigor para dilucidar la existencia de sus presupuestos materiales y la ulterior actuación contradictoria de la prueba, afirman la vigencia de la garantía de presunción de inocencia. Por consiguiente, si el resultado probatorio no arroja la presencia de prueba legal, fiable, corroborada y suficiente - que son elementos insustituibles para cumplir con esta garantía-derecho fundamental-, el juez está en la obligación de dictar sentencia absolutoria (...). En rigor, nuestra Corte Suprema de Justicia da por sentada que el proceso inmediato reformado no transgrede ningún derecho fundamental del imputado (derecho de defensa, derecho al plazo razonable o derecho a la imputación necesaria), lo cual no sería del todo correcto, más aun en los casos de omisión a la asistencia familiar.

En efecto, lo cierto es que el estatuto Procesal Penal del 2004, difundía que las salidas alternativas tenían que aplicarse de manera razonable para los delitos de entidad mínima o bagatela, por ejemplo, el delito de omisión a la asistencia familiar, sin embargo, se intensificó la aplicación de mecanismos de simplificación irrazonables como la “Acusación Directa”, que en nada contribuyó a la supresión de la etapa de juzgamiento, por el contrario, esta etapa se vio saturada con juicios orales por delitos de bagatela, de ahí que sostenemos que la vía procedimental para estos delitos de escasa lesividad, como los delitos de omisión a la asistencia familiar, **no debe ser siempre el proceso inmediato**, una interpretación del texto del art. 446° del Código Procesal Penal del 2004, en ese sentido, es errada; pues es frecuente supuestos de estos delitos que no configuran causa probable. El referido art. 446° señala, que estos ilícitos penales, deben ser conocidos en la vía del proceso inmediato. Pero este dispositivo es susceptible de dos interpretaciones: i) Una literal - Compartimental, que

se limita al alcance textual de ese dispositivo y, por tanto, todos los delitos de omisión a la asistencia familiar, deberían tramitarse como proceso inmediato, independientemente de que se configure una causa probable; y ii) Otra interpretación sistemática, que exige razonablemente la concordancia del art. 446.4 y el art. 446.1.c) del Código Procesal Penal, este último supuesto exige el “Elemento de convicción evidente” para incoar proceso inmediato.

En ese orden de ideas, el procesamiento de estos tipos penales, por la vía del proceso inmediato, exige una verificación de la configuración de una “Causa probable”. Así, la categoría epistémica de “Causa probable” se erige en baremo central para decidir su procesamiento por el deslizador del proceso inmediato; por ejemplo, que pasaría si en un caso de omisión a la asistencia familiar se descubre que el imputado había cancelado el total de las pensiones alimenticias devengadas, pero no tuvo la oportunidad de poner en conocimiento y tampoco se le había recibido su declaración a nivel fiscalía, de ahí la necesidad de que previamente *se le reciba su declaración, y posterior a ello se le incoe el proceso inmediato, no lo dice la norma, pero un razonamiento correcto nos lleva a inferir ello*, además de su **DERECHO A LA IMPUTACION NECESARIA**, previo al desarrollo del proceso, pero, de la misma manera, también habría que cuestionar que sucede en aquellos casos en donde se emplaza debidamente al imputado por omisión a la asistencia familiar, cumpliéndose con todas las formalidades para salvaguardar el derecho de defensa, y pese a ello, este por estrategia procesal o en ejercicio de su derecho a la no incriminación decide expresa o tácitamente no concurrir a declarar ante la Fiscalía competente, se podría afirmar, sin más, que necesariamente se debe recibir su declaración para incoar el proceso inmediato, consideramos que no.

En este orden de ideas, es bueno tener presente que los *elementos de convicción evidentes*, como supuesto habilitante del proceso inmediato, si bien es cierto, exige, necesariamente, el “Previo interrogatorio del imputado” para ponerle en conocimiento de los cargos imputados (imputación necesaria), por tanto, antes de requerir la incoación del proceso inmediato, se debe recibir la declaración del imputado, también es cierto, que esta declaración solo puede realizarse en el contexto de diligencias preliminares, estadio que posibilita un mínimo de contradictorio como base para optar por el fugaz proceso inmediato. Pero, además, la habilitación de las diligencias preliminares viabiliza la aplicación de salidas alternativas, con ello se evitaría cargar irrazonablemente a la fiscalía, con actuaciones innecesarias -requerimiento de incoación de audiencias, etc.-; y, por consecuencia, una óptima política de descarga procesal de los conflictos jurídicos.

Finalmente, la dogmática coincide que el proceso inmediato reformado presenta una característica de excepcionalidad, precisamente porque solo debe aplicarse a situaciones en las que las evidencias, actos de investigación, indicios sean suficientes o abundantes; de tal modo que no haga falta una investigación ulterior. Por el contrario, frente a casos complejos, la vía del proceso ordinario o común se impone como obligatoria.

En esta perspectiva, el Proceso Inmediato es una de las formas procedimentales que suprime las etapas de la investigación preparatoria e intermedia en relación al proceso común, el cual es aplicable en casos con o sin flagrancia. Según el artículo 446, inciso 1, del Código Procesal Penal, los supuestos de procedencia del proceso inmediato son la flagrancia delictiva, confesión del imputado y evidencia de los elementos de convicción.

La fórmula original como fue concebido el proceso inmediato en el Código Procesal Penal del 2004, fue modificado por el Decreto Legislativo N.º 1194, el cual si bien tiene una



finalidad de concluir el proceso por existir medios de pruebas que incriminen la comisión del delito del imputado, no puede significar la trasgresión del derecho de defensa del imputado, por cuanto genera indefensión al imputado. En efecto, el proceso inmediato planteado conforme al referido Decreto legislativo, ocasiona una indefensión a la defensa técnica con respecto a la preparación de su teoría del caso para el juicio oral; y este, al ser llevado a cabo por el juez del juicio oral también genera una vulneración del principio de imparcialidad.

Finalmente, tengamos claro que el derecho penal del enemigo está proscrito por nuestro ordenamiento jurídico, ya que acudir a este para combatir la inseguridad ciudadana resulta inviable para reducir los índices de criminalidad. En ese orden de ideas, la política criminal debe orientarse a proteger los derechos fundamentales y no dedicarse a satisfacer a la sociedad por el gran avance de la criminalidad organizada.

## Capítulo IV: Conclusiones y recomendaciones

### Conclusiones

- El derecho a la defensa forma parte del debido proceso e implica el derecho de todo imputado sometido a persecución penal a que la defensa técnica realice una estrategia de defensa activa, razonable y que le permita poder confrontar la tesis incriminatoria sustentada por el Ministerio Público
- La figura legal del Proceso Inmediato oral ha sido regulado en el Código Procesal Penal, el cual consiste en que las partes pueden realizar un proceso rápido y eficaz, y ofrecer nuevos medios probatorios al inicio del juicio oral, siempre que estos hayan sido conocidos con posterioridad a la audiencia de control de acusación, no siendo una causal si el abogado defensor (público o privado) por negligencia no los ofreció anteriormente.
- El derecho a una defensa ha sido reconocido por la *jurisprudencia comparada*, así tenemos, por ejemplo, la sentencia de la Corte Interamericana de Derechos Humanos, en la decisión del caso “Ruano Torres y otros”, de fecha 05 de octubre del 2015, a través del cual estableció la afectación del derecho a la defensa eficaz en el proceso penal, por negligencia de la defensa publica, al no ofrecer los medios probatorios necesarios a favor del imputado.
- Mediante la ley N° 30336, el Poder Legislativo delegó en el ejecutivo la facultad de legislar en materia de seguridad ciudadana, fortalecer la lucha contra la delincuencia y el crimen organizado. Es bajo ese marco que el Poder Ejecutivo emitió el Decreto Legislativo N° 1194, publicado en el diario oficial El Peruano el 30 de agosto de 2015,

en que se dispuso modificar la sección Primera del Libro Quinto, Procesos Especiales del CPP de 2004, dedicada al denominando Proceso Inmediato (artículos 446°, 447° y 448°).<sup>7</sup>

- En el NCPP el Proceso Inmediato se encuentra regulado en los numerales 446°, 447° y 448°. Su origen procedimental lo encontramos en el Código Italiano de 1988, que regula el Giudizio Direttissimo (para detenciones en flagrancia, confesión del imputado del hecho delictivo) y el Giudizio Inmediato (obtención de prueba evidente y suficiente de atribución); institutos atraídos al Perú y correlacionables con la acusación directa y proceso inmediato, mediante Acuerdo Plenario N° 6-2010/ CU-116, del año 2010, se sostuvo que el proceso inmediato es una forma simplificación procesal que se fundamenta en la facultad del Estado de organizar la respuesta del sistema penal con criterios de racionalidad y eficiencia sobre todo en aquellos casos en los que, por sus características, son innecesarios mayores actos de investigación.<sup>8</sup>

- Se trata de una modificación a los numerales 446°, 447° y 448° del NCPP referidos al nuevo proceso inmediato. Así, responde a un proceso especial donde se atienden delincuencias acaecidas en flagrancia, omisión a la asistencia familiar y conducción en estado de ebriedad o drogadicción; convicción evidente y confesión sincera. Este procedimiento ha potenciado la eficiencia y la eficacia del sistema; a dos meses de funcionamiento se ha resuelto de manera definitiva más de 3,000 causas de forma definitiva. Los beneficios han sido altos, ha disminuido los presos sin condena, ha permitido la resolución del conflicto de manera muy cercana al evento; potenciando la

---

<sup>7</sup> Equipo de Investigación. Actualidad Jurídica, N° 266, enero de 2016, Pág. 13.

<sup>8</sup> ARAYA VEGA, Alfredo. Juez del Tribunal Penal de Flagrancias de San José de Costa Rica. Animus Curiae II Pleno Jurisdiccional de la Corte Suprema de Justicia del Perú. [file:///C:/Users/Julio/Downloads/juridica\\_585.pdf](file:///C:/Users/Julio/Downloads/juridica_585.pdf) (JURIDICA, suplemento dominical de El Peruano)

aplicación de salidas alternas del conflicto, se ha responsabilizado a los autores de hechos delictivos y la reparación civil por el hecho dañoso.

- El proceso inmediato se debe aplicar obligatoriamente cuando:

- a) El imputado ha sido sorprendido y detenido en flagrante delito, en cualquiera de los supuestos del artículo 259° del CPP (flagrancia, cuasi flagrancias y la flagrancia ficta).
- b) El imputado confiesa ser autor del delito, acorde con el artículo 160° del CPP (La misma que para tener valor probatorio debe ser corroborado con otros elementos de convicción, prestada libremente y dentro del normal desempeño psicológico, ante juez o fiscal siempre con la presencia de su abogado y que esta además sea sincera y espontánea).
- c) Los elementos de convicción acumulados en las diligencias preliminares, luego del interrogatorio del imputado, son evidentes de la comisión del delito.
- d) Omisión de asistencia familiar
- e) Conducción en estado de ebriedad o drogadicción.

- Respecto a los plazos del Proceso Inmediato manifestamos que el Fiscal tiene 24 horas para requerir la incoación de proceso inmediato, el juez de garantías 48 horas para realizar audiencia de incoación a proceso inmediato y el Juez penal tiene 72 horas para llamar a audiencia única de juicio oral.

- Asumimos una postura crítica respecto a la aplicación del proceso inmediato, en el sentido que:

**(a) Proceso mediático de política populista gubernamental:** La existencia del proceso nuevo y expedito ha conllevado un mayor interés público y presencia mediática. La justicia debe ser brindada con transparencia, rendición de cuentas y defrente a la ciudadanía; por ello, la cobertura mediática del quehacer jurídico no resulta ni inoportuno ni mucho menos nefasto; sino conforme a los controles sociales propios de la democracia.

Ciertamente, por nuestra experiencia previa, bien puede preocuparnos que la denominada celeridad procesal sea utilizada, como otras veces lo ha sido, para fines que persiguen intereses meramente políticos de turno, propiciando algunas veces normas contrarias a los principios que inspiran nuestro ordenamiento jurídico-penal y que, a la vez, son dejados de lado cuando el contexto lo requiere o, peor aún, cuando el escenario es propicio para dichos intereses. Prueba de ello son las innumerables iniciativas normativas que tienen por finalidad lograr esa condena rápida, sencilla y efectiva, dejando al margen ciertas actuaciones que se consideran engorrosas, pero que contienen dentro del proceso penal principios inherentes para alcanzar la justicia, siendo una prueba palpable el vetusto proceso sumario que aún continúa aplicándose.<sup>9</sup>

**(b) Menoscabo del Estado y renuncia a la presunción de inocencia:** La determinación de culpabilidad solo es alcanzada mediante una sentencia penal firme, cualquier otra visión resulta contraria a la ley y los tratados internacionales. El sometimiento de una persona a un proceso penal (sea por flagrancia o no) debe conllevar al otorgamiento de todas las garantías judiciales entre ellas la aplicación ineludible del principio de inocencia. Es decir en 48 horas resulta imposible que el

---

<sup>9</sup> UGAZ ZEGARRA, Fernando. <http://laley.pe/not/3080/proceso-inmediato-celeridad-extrema-y-consecuencias-practicas/>

imputado pueda probar su inocencia, en caso de serlo, más aun si se habla de flagrancia. ¿Qué pasa si a alguien le han armado alguna treta? Las 48 horas no son el tiempo suficiente para defenderse eficazmente. Más aun con una sentencia en contra y teniendo un plazo límite para presentar medios de prueba en el juicio oral. No habiendo otro estadio procesal, así se vaya a apelación, para presentar pruebas.

**(c) Negociación penal como solución al conflicto:** La utilización de salidas alternas al conflicto no es lo más idóneo, pues no todos los procesados son culpables. Sobre las negociaciones respecto a la evitación del juicio y asunción de responsabilidad (Terminación anticipada) deben ser cumplidas conforme a los extremos de la pena prevista por la ley y en un equilibrio procesal, es decir, sin que se convierta en un ejercicio de poder-control; o incluso en medio extorsivo o vindicativo para el sometimiento del justiciable. Es así que la utilización de ese instituto debe ser moderado; por cuanto se convierte en un instrumento de condenados sin juicio; garantía esencial de toda persona.

**(d) Justicia desigual:** El proceso especial establece juzgamiento diferenciado para personas. Si bien se trata de un proceso de simplificación procesal establecido para casos de flagrancia, de confesión sincera, o de elementos de convicción complementarios; quienes son juzgados bajo estos supuestos tiene un trato desigual que los casos atendidos mediante el proceso ordinario o común. Ambos procesos se encuentran contenidos en la ley y deben respetar las garantías judiciales de las personas procesadas.

**(e) Es generalizador:** Los casos que son sometidos al proceso inmediato son todos los que concurren elementos de cargo y de notoriedad de la comisión del delito y su

relación con el imputado. Sin embargo creemos que al tratarse de un proceso de naturaleza especial debería aplicarse para delitos especiales, tal como ha sido la intención del Poder Legislativo al otorgar facultades al ejecutivo: Lucha contra la delincuencia, la seguridad ciudadana y el crimen organizado en sus consecuencias más graves. Más no en delitos de bagatela, como el conducir en estado de ebriedad y la omisión a la asistencia familiar lo que se ha hecho es saturar los juzgados y las fiscalías con este tipo de proceso especial.

**(f) Criterio diferenciador respecto a la pena, si es pena efectiva o suspendida:** creemos que es necesario que el proceso inmediato tan solo debe regir para delitos que no tienen pena efectiva. Pues en un Estado Democrático de Derecho, un derecho en democracia, se debe garantizar el derecho a la libertad y no se debe sacrificar este sagrado derecho de todo ser humano a la celeridad procesal.

**(g) Es una norma antidemocrática:** Porque se vienen menoscabando los derechos a la presunción de inocencia, derecho de defensa, plazo razonable, debido proceso. A costa de un ahorro económico del estado (conforme lo ha manifestado el Presidente de la Corte Superior de Justicia, Dr. Ticona, se ha ahorrado en 32 días desde su vigencia 42 millones de soles y se han condenado a cerca de 3000 procesados). No existe un proceso sino un mero trámite, como lo dice el maestro Rodríguez Hurtado. Más aún que esta norma no ha sido discutida, debatida y aprobada por el pleno del Congreso de la República.

**(F) Violación al plazo razonable:** El proceso inmediato, por sus características particulares de mínima o inexistente investigación son abordados conforme a los principios de celeridad procesal, eficacia persecutoria y un mayor acceso a la justicia,

mediante la resolución pronta y oportuna de los conflictos; es decir, conforme a los parámetros del plazo razonable de la Convención Americana de Derechos Humanos.

En el Perú, el Tribunal Constitucional ha sostenido que el derecho fundamental a un término razonable es una manifestación implícita del derecho fundamental al debido proceso, previsto en su artículo 139°, inciso 3° (Cfr. STC 3509-2009-PHC, F. J. 19).

El derecho fundamental al plazo razonable está reconocido en el artículo 14° inciso 3°, literal c), del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, y ponderados en los casos ante la Corte Interamericana de Derechos Humanos (Cfr. Caso Mémoli Vs. Argentina, sentencia de 22 de agosto del 2013), el cual establece parámetros de ponderación: a) Complejidad del asunto; b) Actividad procesal del interesado; c) Conducta de las autoridades judiciales, y d) afectación generada en la situación jurídica de la persona involucrada en el proceso.

Es, en ese contexto, cómo el proceso inmediato no responde adecuadamente al plazo razonable, ya que como mecanismo de aceleración y simplificación procesal que es brindar una respuesta al conflicto acorde con la denominada complejidad del asunto; no solo se debe de ver desde el punto de vista de la víctima sino también del imputado, quien tiene derecho a ser juzgado dentro de la igualdad de armas, a preparar una defensa adecuada (presentar elementos de descargo, elegir una defensa eficaz y eficiente, etc).



## Recomendaciones

- Exhortar a nuestra Corte Suprema de Justicia de la República a fin de que a través de un Acuerdo Plenario desarrolle el tema de la *“Vulneración del derecho de defensa del imputado en los procesos inmediatos sobre Delitos de Omisión a la Asistencia Familiar en el Distrito Judicial de Sullana 2016-2017”*
- Peticionar a los Colegios Profesionales de Abogados del país a fin de que presenten un proyecto de ley que modifique el artículo 446° del Código Procesal Penal, sobre la *“Vulneración del derecho de defensa del imputado en los procesos inmediatos sobre Delitos de Omisión a la Asistencia Familiar en el Distrito Judicial de Sullana 2016-2017”*
- Incentivar a los distintos operadores jurídicos (abogados, magistrados, etc), para que profundicen en el tema de *“Vulneración del derecho de defensa del imputado en los procesos inmediatos Delitos de Omisión a la Asistencia Familiar en el Distrito Judicial de Sullana 2016-2017”* a fin de plantear propuestas de solución.
- Proponer a la Corte Superior de Justicia de Sullana a efecto de que brinde capacitación adecuada a los magistrados penales en el tema de la *“Vulneración del derecho de defensa del imputado en los procesos inmediatos sobre Delitos de Omisión a la Asistencia Familiar en el Distrito Judicial de Sullana 2016-2017”* a efecto de que se pueda resolver eficientemente los casos planteados.
- Exhortar al Colegio de Abogados de Piura a efecto de que promueva estudios de investigación sobre el tema *“Vulneración del derecho de defensa del imputado en los procesos inmediatos sobre Delitos de Omisión a la Asistencia Familiar en el Distrito*

*Judicial de Sullana 2016-2017*” a fin de plantear diversas alternativas de solución frente a la problemática propuesta.

- Deberá reformarse el artículo 446.1 en el verbo, a nuestro criterio inconstitucional de “debe” y volver a “puede”.
- Debe parametrarse el Proceso Inmediato, que es de aplicación a todos los delitos, por una aplicación según el tipo de delito, es decir, aquellos que no son para la lucha contra inseguridad ciudadana, delincuencia y criminalidad organizada, como los delitos de bagatela o aquellos que no superen una pena mayor a cuatro años.

## BIBLIOGRAFIA

- AMBOS, K. (2000). *Las reformas procesales penales en América Latina*, Buenos Aires, Ad Hoc.
- BAUMANN, J. (1986). *Derecho Procesal Penal. Conceptos fundamentales y principios procesales*, Depalma, Buenos Aires, V. 1.
- BARTON, S. (2015). “*Introducción a la defensa penal*”, Ed. Hammurabi, Buenos Aires.
- BAYTELMAN, A. (2005). *Litigación Penal, Juicio Oral y Prueba*, Editorial Alternativas, Lima.
- BERNAL, J., MONTEALEGRE L., Eduardo (1995). *El Proceso Penal*, 3º Edic., Universidad Externado de Colombia, Bogotá.
- BINDER, A. (1993), “*Introducción al derecho procesal penal*”, Ed. Ad-Hoc, Buenos Aires, 2ª edic.
- BOVINO, A. (2001). *El procedimiento abreviado*. Buenos Aires, Editores del Puerto.
- BUSTAMANTE, R. (2011). “*Derechos fundamentales y proceso justo*”. Lima: ARA Editores.
- BUSTAMANTE, R. (2005). Derecho a no ser sancionado o afectado sin previo proceso o procedimiento. En: *La Constitución comentada*, tomo II, Gaceta Jurídica, Lima.
- CAFFERATA, J. (1998). Proceso penal y verdad histórica. En: *Cuestiones actuales sobre el proceso penal*. Del Puerto, Buenos Aires.
- CAROCCA, A. (1998). *Garantía Constitucional de la Defensa Procesal*, José María Bosch Editor, Barcelona, España .
- CRUZ, M. (2005). *Régimen penal y tratamiento jurisprudencial de la tenencia ilícita de armas*, DYKINSON, Madrid.
- D. CARRIO, A. (2000). *Garantías Constitucionales en el Proceso Penal*, 4º edición, Editorial Hammurabi, Buenos Aires.
- CASTILLO, L. (2014). *La Prueba Prohibida*, Gaceta Penal, Lima.
- DUCE, M., Cristian (2002). *Introducción al nuevo sistema procesal penal*, Universidad Diego Portales, Santiago.
- FÁBREGA, J. (1997). *Teoría general de la prueba*. Santa Fe de Bogotá, D.C.: Ediciones Jurídicas Gustavo Ibáñez.

- FERNANDEZ, F. (1999). El derecho a la jurisdicción y las Garantías del Proceso debido en el ordenamiento constitucional español. *Ius Et Praxis*. Año 5, N° 1, Talca, Chile.
- GIMENO, V. (2005). El Derecho de Defensa, en el Nuevo Proceso Penal. Obra colectiva, Palestra, Lima.
- JAUCHEN, E. ( 2005). Derechos del Imputado, Rubinzal-Culzoni Editores, Buenos Aires.
- JUNG, H. (2005). El proceso penal, conceptos, supuestos y modelos básicos. En, AMBOS / MONTEALEGRE (Comp.) *Constitución y sistema acusatorio. Un estudio de derecho comparado*, Universidad Externado de Colombia, Bogotá.
- MIGUÉLEZ, F. (2001) “Crisis del empleo y cohesión social”. Cuadernos de Relaciones Laborales, XIX, Barcelona.
- LANDA, C. (2004). *Teoría del Derecho procesal constitucional*. Lima: Palestra Editores.
- LARSEN, P. (2016). Jurisprudencia de la Corte Interamericana de Derechos Humanos, Ed. Hammurabi, Buenos Aires.
- LÓPEZ, J. (1999). “*Instituciones de Derecho Procesal Penal*”, Civitas, Madrid.
- MIXAN, F. (1996). Juicio Oral, 2° Edic., Trujillo.
- MORENO, V. (1999). Derecho Procesal Penal, 3° edición, Colex, Madrid.
- MONTERO, J. (2000). *Derecho Jurisdiccional I*. Parte General. Valencia: Triant Lo Blanch, 9° Edic.
- MIXAN, F. (2006). “*Cuestiones Epistemológicas y Teoría de la Investigación y de la Prueba*”, Trujillo: ediciones BLG.
- ORE, A. (2016). Derecho Procesal Penal Peruano (2016), T.II, Gaceta Jurídica, Lima.
- ORONÓZ, C. (2006). *El juicio oral en México y en Iberoamérica*, 2° edición, Cárdenas Blasco Editores, México D.F.
- NINO, C. (2014). “*Derecho, moral y política. Una revisión de la teoría general del derecho*”, Ed. Siglo XII, Buenos Aires.
- PICÓ, J. (1996). *El derecho a la prueba en el proceso civil*. Barcelona: José María Bosch Editor S.A., 1996.
- PARRA, J. (1997). “Pruebas ilícitas”. En: *Ius et veritas*. Año VIII, No. 14. Lima: Revista editada por estudiantes de Derecho de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- RAMOS, F. (1993). El Proceso Penal, Lectura Constitucional, 3° edición, J.M. Bosch Editor, Barcelona.

- ROXIN, C. (2000). “*Derecho Procesal Penal*”. Buenos Aires: Editores Del Puerto.
- ROXIN, C. (2009). “*Presente y futuro de la defensa en el proceso penal del Estado de Derecho*”, en Pasado, presente y futuro del derecho procesal penal, Buenos Aires, Ed. Rubinzal-Culzoni .
- SANMARTIN, C. (2003). “*Derecho Procesal Penal t. II.*”. Lima: Grijley.
- SANCHEZ, P. (2004). Manual de Derecho Procesal Penal, página 306, IDEMSA, Lima.
- SILVESTRONI, M. (2011). “Manual del abogado defensor”, Ed. del Puerto, Buenos Aires.
- SOSA, E. (1994). *Juicio oral en el proceso penal*, Astrea, Buenos Aires.
- SALADO, A. (2004). Los casos peruanos ante la Corte Interamericana de Derechos Humanos, Normas Legales, Lima.
- SAGUES, N. (2005). Libertad personal, seguridad individual y debido proceso de Argentina, Revista electrónica Ius et Praxis, Universidad de Talca Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, Año V, N° 1, Santiago de Chile.
- VARGAS, J. (2006). La nueva generación de reformas procesales penales en Latinoamérica. *Ponencia presentada al Congreso Internacional de Derecho Penal - VII Jornadas sobre Justicia Penal*, organizado por la Universidad Autónoma de México. Ciudad de México.
- VARELA, C. (1990). *Valoración de la prueba*. Buenos Aires: Editorial Astrea.

## MATRIZ DE CONSISTENCIA

**Título:** “Vulneración del derecho de defensa del imputado en los procesos inmediatos sobre incumplimiento de obligación alimentaria en el Distrito Judicial de Sullana, 2016-2017”

**Ejecutor:** CINDY CATHERINE CERQUERA CRUZ

**Asesor:** Dr. VALENTIN RODOLFO SOTO LLERENA

Problema	Objetivo	Hipótesis	Metodología				
			Variables	Definición conceptual	Definición operacional	Indicador	Ítems e Instrumentos
¿En qué medida se habría vulnerado el derecho de defensa del imputado en los procesos inmediatos sobre incumplimiento de obligación alimentaria en el Distrito Judicial de Sullana 2016-2017?	Realizar un estudio sobre la vulneración del derecho de defensa del imputado en los procesos inmediatos sobre incumplimiento de obligación alimentaria en el Distrito Judicial de Sullana 2016-2017.	El derecho de defensa del imputado se habría vulnerado en los procesos inmediatos sobre incumplimiento de obligación alimentaria en el Distrito Judicial de Sullana 2016-2017 en la medida que desde un inicio no se le puso en conocimiento a este sobre la imputación concreta.	<b>VI:</b> El derecho de defensa del imputado se habría vulnerado en los procesos inmediatos sobre incumplimiento de obligación alimentaria en el Distrito Judicial de Sullana 2016-2017.  <b>VD:</b> Desde un inicio no se le puso en conocimiento a este sobre la imputación concreta.	El proceso inmediato en los delitos de incumplimiento de obligación familiar es un mecanismo de simplificación procesal a través del cual se busca acelerar los plazos con la finalidad de que su resuelva el conflicto jurídico a favor de la víctima alimentista.	proceso especial a través del cual se persigue en tiempo breve y con actos procesales céleres resolver un asunto jurídico-penal	Forma de interpretación de los magistrados del derecho de defensa en los delitos de omisión a la asistencia familiar tramitados como proceso inmediato.  Sentencias penales sobre omisión a la asistencia familiar tramitados como proceso inmediato.	-Se Realizará el análisis de cada expedientes judicial.  -Se realizarán entrevistas y encuestas